



EducasOS



J-00138912-1



AÑO LXXXI / No. 817-818 / SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2019

Si **empoderamos** a familias y comunidades **víctimas de la violencia**, y promovemos la inclusión en función de la solución de nuestros problemas, podremos superar el aislamiento y sometimiento para **desnormalizar y reducir los homicidios en Caracas.**



Conoce nuestros proyectos y súmate a la Caracas de la convivencia ingresando en

MICONVIVE.COM



CARACAS MI CONVIVE



@MICONVIVE

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Manuel Zapata, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Daniela P. Aguilar P.
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	José Yguaro
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Sergio González
CENTRO GUMILLA	
	Parroquia Altamira Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
Web institucional	gumilla.org
SIC digital	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
En Instagram	@cgumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org suscripcion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
FORMA DE PAGO	
	• Pagando en nuestras oficinas. • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No.0134 0413 5941 3101 0414 RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850
Depósito Legal (SIC formato digital)	DC2017000628
ISSN	0254-1645
ISSN (SIC formato digital)	2542-3320
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Gráficas Lauki C.A.



EDITORIAL

Qué debemos hacer frente al desgobierno	290
---	-----

EL PAÍS POLÍTICO

Recrear la escuela desde el protagonismo de sus integrantes	292
Trina Bajo Colomé	
La educación hay que defenderla Luisa Pernalet	295
La universidad venezolana: "¡Libre y por siempre autónoma!"	297
Daniela Paola Aguilar	
Un reto a lo imposible Héctor Escandell	300

ENTORNO ECONÓMICO

Maduro aplica el peor ajuste imaginable Humberto García Larraide	302
La arritmia cambiaria: ¿a cuánto llegará el dólar a final de año?	304
Víctor Álvarez R.	

ECOS Y COMENTARIOS

Bien común	306
------------	-----

DOSSIER

X Encuentro de Constructores de Paz:	
Encontrar la brújula en medio de la tempestad / Acompañar en medio de la emergencia Minerva Vitti Rodríguez	307
"Hay un país que continúa y persevera"	314
Red de Acción Social de la Iglesia	
Una década transitando el camino de la paz Betzhabet Melo Medina	316

SOLIDARIDAD SOCIAL

Embajadores de una comunidad Rafael Poleo	319
--	-----

RELIEVE ECLESIAL

<i>La irrupción de los movimientos populares</i> papa Francisco	321
El magisterio latinoamericano y la creación de un organismo episcopal amazónico Rafael Luciani	324

VENTANA CULTURAL

<i>¡Ah mundo, Carora!</i> María Andreína Pernalet	326
Miraflores: un tributo al punk y a los derechos humanos Carlos Patiño	328

HORA INTERNACIONAL

Y entonces, llegó el Informe Bachelet Carolina Jiménez Sandoval	330
--	-----

VIDA NACIONAL

¿Diálogo a la medida?	334
-----------------------	-----

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Qué debemos hacer frente al desgobierno

El Gobierno persiste en su empeño de trabajar solo para mantenerse a como dé lugar y en subordinar así a todos los ciudadanos, descuidando completamente la labor de gobernar. Ha acabado con el Estado, ya que pone al frente de cada dependencia a quienes respalden sus intereses y no a gente idónea. Por eso casi no se produce petróleo y no se produce gasolina. Lo que funciona de industrias básicas es por la alianza, en contra de los intereses del país, con empresas trasnacionales, sobre todo el arco minero. Lo que tramita él, por ejemplo, las más de quinientas empresas robadas, o no funcionan o funcionan a pérdida. Además, por resentimiento, obstaculiza todo lo que puede el funcionamiento de la empresa privada. Ha desmantelado los servicios básicos, sobre todo la salud y la educación, reduciendo los sueldos a nivel de hambre y descuidando las instalaciones. Por eso se han ido y se están yendo tantos. Solo se ocupa de la propaganda y de la represión.

En la mayor parte del país no hay gasolina, ni luz, ni agua, ni gas. No hay medicinas imprescindibles y las que hay son tan caras que no se pueden comprar. Lo mismo pasa con la comida y con el transporte. Por eso se han ido tantos y se siguen yendo. Las familias se desmiembran y eso es una fuente de inmenso dolor. Desgraciadamente, en esta ausencia de ley y de ejemplaridad en quien la representa, mucha gente se ha dejado corromper.

No solo estamos muy mal. Más grave es todavía que no sabemos cuándo va a acabar. Porque el Gobierno tiene toda la fuerza, junto con muchos grupos irregulares, a los que llama aliados, pero que cada vez más son los que mandan al margen de la legitimidad y humanidad. Y porque al Gobierno no le importamos nada los ciudadanos, porque no tiene el más mínimo sentimiento humano.

Por eso, como estamos abandonados, vejados y amenazados por el Gobierno, los ciudadanos tenemos que preguntarnos con la mayor explicitud posible cómo tenemos que vivir, qué tenemos que hacer y conversarlo entre nosotros.

Bastantes ya lo estamos haciendo. Pero tenemos que hacerlo con la mayor consciencia posible, como ejercicio de libertad responsable. Si el Gobierno es la peor plaga que le ha podido caer a Venezuela, nosotros los ciudadanos tenemos que estar a la altura de esta hora, que no tiene que ser solo de ignominia y muerte, sino también de vencer al mal a fuerza de bien. Ese es nuestro reto, que, gracias a Dios, muchos conciudadanos lo están afrontando heroicamente, pero que lo tenemos que asumir con la mayor explicitud posible, conversándolo entre nosotros y ayudándonos, de manera que con la fortaleza de nuestra resolución y de nuestras relaciones solidarias, contrarrestemos eficazmente la falencia del Estado, la malquerencia y la maldad del Gobierno.

VIVIR UNA VIDA ALTERNATIVA

La base de todo, lo más elemental y también lo más sagrado, es tratar por todos los medios de salvaguardar la vida y la humanidad. Es un solo empeño con dos aspectos porque no podemos salvaguardar la vida a costa de la humanidad. No podemos decir: *¡sálvese quien pueda!*, ya que esa pretendida salvación implicaría el vaciamiento humano.

No somos meros individuos que nacemos de nosotros mismos y vivimos para nuestro provecho privado. Esa es la ideología dominante, que encubre completamente la realidad. Somos personas, ante todo hijos que recibimos la vida por el amor de nuestros padres y de tantos otros que nos han ayudado a ponernos a la altura del tiempo histórico, y somos también compañeros y hermanos de tantos con los que caminamos y a los que entregamos –y que nos entregan– lo mejor de sí. Por eso no queremos hacer como los del Gobierno, que buscan su provecho a costa de nosotros, ni como los que se aprovechan de la situación para ganar, sin sudar, a costa de los demás. Nosotros queremos trabajar con productividad social, siendo útiles y dando lo mejor de nosotros mismos, ayudando con nuestro trabajo.

Y queremos compartir también lo poco que ganamos. Y también estamos dispuestos a pedir con sencillez y a recibir con alegría. Queremos, no recluirnos en nuestro entorno más íntimo, sino convivir, dialogar, compartir.

Queremos que nuestra vida sea alternativa, tanto respecto de la manera de vivir de los del Gobierno, que siempre tienen palabras bonitas, pero que en realidad viven para su provecho privado, como de los que se aprovechan de la situación, pero no menos alternativa respecto del individualismo a ultranza que propone la dirección dominante de esta globalización, para la que el mundo es un mercado en el que todo se vende y se compra y cada quien mira solo su ganancia a costa de lo que sea.

Esta situación nuestra, tan apretada, tiene que convertirse en un momento propicio para preguntarnos por el sentido de nuestra vida, y responder desde la primacía de la calidad humana. El orden establecido valora las cualidades humanas que conducen al éxito; pero para él no existe la calidad humana. Nosotros, como queremos ser verdaderamente humanos, tenemos que desarrollar al máximo nuestras cualidades pero no para trepar a como dé lugar, sino para dar lo mejor de nosotros mismos, porque en lo valioso, solo se tiene lo que se da.

Cuanto más amor, compañía y esperanza demos, seremos más amorosos y esperanzados y estaremos más habitados por presencias amigas. Pero el amor y lo demás no es cosa de sentimientos, sino que se debe poner más en obras que en palabras. Por eso tenemos que esforzarnos en cualificarnos lo más posible para dar de nosotros mismos con eficacia. Todo esto lo tenemos que actuar, pero también tenemos que echarle cabeza y conversarlo hasta lograr formar ambientes ganados por este modo de vida.

FORMAR AMBIENTES ALTERNATIVOS

Para el Gobierno el ambiente ideal es que nos cuadremos con él y coreemos sus consignas y apoyemos sus iniciativas, meramente formales,

sin resultados tangibles. Frente a esta pretensión estéril tenemos que formar ambientes con nuestra convivialidad comprometida con los demás en orden a una vida fraterna y fecunda. Eso requiere vivir abiertos, con una respectividad positiva. Este es un modo de vivir primario que afecta positivamente a aquellos que están en nuestro entorno, como lo afectan negativamente los que viven cerrados o con una respectividad negativa: con desprecio o con hostilidad.

Desde esta respectividad positiva tenemos que comunicarnos, decir lo que pensamos, proponer mejoras y también escuchar, abiertos a lo que dicen y proponen otros, y dialogar y llegar a acuerdos y realizar responsablemente lo convenido, e ir afinándolo y celebrar los logros y en el fondo esa vida compartida, esa vida a contracorriente, esa vida a pesar del Gobierno, que la dificulta terriblemente.

CONSTITUIR COMUNIDADES, GRUPOS Y ORGANIZACIONES DE BASE

Entre los acuerdos no pueden faltar la constitución de comunidades, tanto comunidades vecinales, realmente de base, como comunidades cristianas de base y grupos de trabajo y organizaciones para fomentar establemente aspectos específicos como la promoción y defensa de los derechos humanos, la constitución de microempresas o de cooperativas de ahorro y crédito o funerarias o tantas otras. Lo vecinal hasta hoy está copado por el Gobierno. Tenemos que retomarlo, no con un tinte antigubernista sino realmente de base y por tanto pluralista. Lo social tiene que mantenerse en su especificidad social, ella es lo que tiene que dar el tono a la organización; no puede estar politizada.

Pero la orientación social, si es genuina, tiene que estar reconocida y respaldada por el Estado. Por tanto, sin hipotecarse ni al Gobierno ni a la oposición, sí tienen que tener reclamos específicos y pedir al Estado y al gobierno de turno que los cumpla y presionar para que lo haga cumpliendo con su deber.

Educación en la Venezuela de hoy

Recrear la escuela desde el protagonismo de sus integrantes

Trina Bajo Colomé*



COMUNICACIONES GUMILLA

El sistema educativo entró en una etapa de ruina total producto de las políticas erradas del socialismo del siglo XXI: no hay infraestructura, los alumnos no tienen qué comer, ni pueden acceder a libros y, muy probablemente, los maestros criollos son los peores pagados del continente... Reconstruir la escuela que necesitamos, pues, parte de comprender el todo

Cuando abordamos el proyecto Convivencia Democrática en Centros Educativos con la intencionalidad de disminuir el incremento en los niveles de violencia de cuatro escuelas de las parroquias La Vega y La Rinconada, colocamos como protagonistas por excelencia a sus estudiantes de media, diversificada y técnica. Estudiantes con familias concretas, las cuales a su vez hacen parte de comunidades específicas que no siempre corresponden a la ubicación geográfica donde se insertan dichos colegios.

En la situación actual de crisis humanitaria compleja que vive nuestro país, la ejecución de este proyecto para disminuir las cuotas de violencia, dentro y fuera de las aulas, supone una gran dosis de discernimiento y de creatividad para enfrentar a la corriente dominante de una sociedad donde no hay derecho que se tenga en pie.

¿Pero es posible en Venezuela recrear una escuela que sea plataforma para la vivencia de procesos de construcción de ciudadanía? ¿Una escuela que eduque para una cultura de paz en medio de contextos de tanta y variada violencia? ¿Habrà proyecto válido en esta situación en la cual ya no se puede hablar en términos de escuela tal como hablábamos apenas hace cinco años? Vayamos por parte.

LA ESCUELA QUE NECESITAMOS

Una escuela –formalmente hablando– necesita niños y adolescentes quienes a su vez precisan familias que acompañen sus procesos de madurez y crecimiento. Necesita maestros que puedan invertir tiempo en planear, desarrollar y ejecutar procesos de enseñanza y aprendizaje con esos estudiantes y sus familias. Al mismo tiempo, esa escuela requiere apoyarse en una comunidad con quien pueda compartir proyectos que reviertan en vida para todos quienes van relacionándose de manera humanizadora en –y a través de– ella.

Nuestros centros educativos se ven afectados profundamente por los cambios socioeconómicos y políticos que trastornan las dinámicas escolares y conducen a una realidad distinta, una que ya no calza con los presupuestos estructurales a los cuales queremos seguir tercamente aferrados.

La imagen de una escuela pintada con la paleta de unas décadas atrás, choca con la situación actual donde los equipos directivos, junto a sus maestros, hacen frente a la estampida de niños que se van del barrio o que sencillamente no tienen cómo mantenerse dentro del sistema educativo formal según los parámetros de antaño.

LA VOLUNTAD DE RESISTIR

En el último año escolar, la disyuntiva de continuar en sus puestos de trabajo o buscar alternativas para sobrevivir ellos y sus familias emborronó las planificaciones de no pocos profesores. La estampida migratoria, sólidamente documentada con las estadísticas que proporcionan los informes de gestión de las escuelas de la red Fe y Alegría, fue despoblando de preguntas y risas infantiles los ámbitos escolares antes tan solicitados de cupo apenas el año doblaba la esquina de la Semana Santa.

¿Y por qué no se va, sin embargo, ese puñado de docentes tan vulnerables y vulnerados en sus derechos como sus estudiantes y sus familias? “Porque sentimos que perdemos más si dejamos la escuela. Ya no tendríamos esta relación con los niños que nos da vida y nos sostiene aun en medio del hambre y las carencias”. La respuesta nos deja sin palabras. A estos educadores las corrientes desesperanzadoras de la sociedad, dominada por el egoísmo y avaricia crecientes, ciertamente los afectan y mucho, pero no cambian su determinación por transformar la realidad que viven en un mundo de justicia y fraternidad, cada vez más humano y humanizador.

Aún así, los liceos caraqueños se van quedando con un poco menos de la mitad de sus docentes desde mediados del pasado año escolar. Ante la emergencia, varios de los que pertenecen a Fe y Alegría han apelado a su alianza formativa con las mamás de sus estudiantes, al menos en primaria. La cosa se complica en bachillerato pues a finales de agosto del presente año, muchos docentes manifestaron su decisión de no regresar al colegio.

Las familias han emigrado a otros países buscando mejores oportunidades para mantener a sus hijos, a quienes dejan con la promesa de que volverán. Mientras se esfuerzan por enviar algo de dinero para comer y para que puedan estudiar, estos chicos quedan a cargo —en el mejor de los casos— de abuelas o tías y hasta vecinos; el resto queda solo, a cargo de nadie. La calle será su escuela y sus maestros la viveza y el abandono que aguja el ingenio. También —aun-

que dolorosamente— el resentimiento y la tristeza que se enroscan en el alma y deshumanizan sus procesos de crecimiento personal.

Ante este panorama tan poco alentador, se han encendido las alarmas: los equipos directivos de zona y los colegios agudizan sus destrezas y buscan herramientas metodológicas para abordar un proceso de enseñanza-aprendizaje tan atípico, con semejantes condiciones y rasgos de resiliencia tan altos, como los de sus protagonistas que bregan contra el hambre, la inseguridad y la desesperanza.

Los educadores populares de Fe y Alegría, con un modelo que tiene nombre y apellido y también un sistema de mejora para monitorear la ruta trazada hacia una educación de calidad, se enfrentan a un huracán que emerge, no del nublado cielo del Caribe o del Atlántico, sino de todos los puntos cardinales de esta geografía “al norte del sur” y desde las entrañas del mismo sistema educativo.

También el Gobierno piensa desde hace rato cómo poner remedio a la falta de maestros y “se inventa” un plan para formar *a toda máquina* los docentes que faltan y se echan de menos. Las críticas no tardan mucho en llover con furia sobre estos ensayos, haciendo el clima educativo más borrascoso, si cabe. Pero no es este el momento de torpedear los peñeros vecinos, sino de pensar cómo sortear las olas sin ahogarse y socorrer a los naufragos.

¿Cómo educar en estas condiciones manteniendo la calidad de los procesos educativos para ir constituyéndonos en ciudadanos competentes que resuelven conflictos cotidianos y extraordinarios de forma pacífica? ¿Cómo hacernos defensores incansables de una paz que no es ausencia de problemas, sino un compromiso auténtico con los derechos de todos y en especial de los más vulnerables?



COMUNICACIONES GUMILLA

URGE REINVENTARNOS

Repensar cómo queremos que sea la escuela de hoy en Venezuela, emerge como un desafío al derecho primero que tenemos los seres humanos: el derecho a la vida. Hay que mirar este derecho desde múltiples ángulos. Poder tener acceso a la alimentación, a la educación, a la vivienda, a la salud, a una identidad y, en definitiva, a estar vivos y transmitir esa vida, precisa que nos dediquemos a organizar nuestros saberes y compartirlos desde un modelo educativo que sea eficaz y eficiente en los tiempos revueltos que vivimos.

Las coordenadas actuales del país y del mundo nos obligan a inventar una escuela diferente a la que hemos tenido. No es solo que nuestra escuela no puede darse el lujo de distraerse en lo que no le toca, sino que tiene que cambiar la manera de pensar sobre qué es lo que la distrae y qué le toca. Necesitamos menos burocracia y más sistematización de una práctica pedagógica compasiva, que nos lleve a sentir con estas familias sus angustias y sufrimientos, sus alegrías y esperanzas, sus sueños y realizaciones.

Una práctica que ha ido fortaleciéndose, a propósito de desarrollar este proyecto de Convivencia Democrática en Centros Educativos, es ofrecer a sus participantes espacios para pensar que otra escuela es no solo posible, sino necesaria. Más allá de quejarse por lo difícil que es mantenerse ejerciendo su oficio, estos espacios, que hemos dado en llamar “espacios verdes”, han servido a los docentes animadores del proyecto en las escuelas para percibir el arado de hierro de tantas afectaciones, como surcos abiertos que transforman a quienes sostienen en sus frágiles manos la primigenia vocación de educadores.

DISEÑAR UNA NUEVA RUTA

Fortalecer las familias con experiencias de parentalidad positiva, construir en los centros educativos, en las familias, en nuestros barrios, acuerdos de convivencia a través de la práctica de la disciplina restaurativa, son apenas dos líneas de trabajo para repensar la escuela que necesitamos hoy en Venezuela.

Necesitamos construir la ruta de una cultura democrática desde la escuela, en este momento que la gestión educativa de la misma debe hacerse como una respuesta eficaz para la construcción de una cultura de paz que venza –a fuerza de bien– el mal de la violencia engendrada por una corriente dominante de individualismo feroz.

Pero no podemos entender esa ruta si la escuela no se deconstruye de los conceptos que hoy ya no responden a los contextos de crisis humanitaria compleja que vivimos. Pensar la escuela y refundar su estructura es una necesidad que pasa por organizarla de manera distinta, aunque todavía no sabemos bien cómo, pero estamos se-

guros que hay que pensarla diferente..., porque no vale –según cuenta el texto bíblico– andar como los israelitas en Egipto suspirando por las cebollas que comían estando en el cautiverio.

CULTIVAR EL DIÁLOGO Y LA INCLUSIÓN

Sñar el país desde los parámetros de una educación de calidad es estructurar la escuela de una nueva manera, para que adquieran fuerza esas relaciones humanizadoras que practican ya no pocos venezolanos. Ella surge con apasionada belleza cuando escuchamos a los jóvenes de los colegios del proyecto con sincero respeto, sin autoritarismos que no dan resultado más que a corto plazo y luego dejan cicatrices en el alma.

Alguien dijo una vez que la verdadera pobreza es la falta de organización. Esto podría aplicarse en alguna medida a la educación venezolana tal como está hoy. Por eso organizar los estamentos de la escuela para hacer de ella un *centro educativo comunitario integral*, no es simplemente rebautizar la escuela con ese nombre, sino “obrar ese nombre” y hacer de ella un lugar para el intercambio de saberes donde se cultive el diálogo y la *inclusión negativa* al estilo de Jesús de Nazaret. Él propuso invitar a los ciegos, los mudos, los lisiados, los pobres y dejar a un lado nuestro falso “yo” que demanda privilegios que no tienen aquellos a quienes servimos. Un lugar para recrear emprendimientos no competitivos que entretejen los esfuerzos de muchos, dispuestos a construir una red de justicia y solidaridad que pueda reunir una ingente cantidad de personas cada vez más humanas, más hermanas y más dueñas de su libertad liberada.

*Educatora. Coordinadora general del proyecto Convivencia Democrática en Centros Educativos.

Venezuela

La educación hay que defenderla

Luisa Pernaleté*



CARLOS GARCÍA RAWLINS

El derecho a la educación es fundamental para todos los seres humanos, pues les permite adquirir conocimientos y alcanzar así una vida social plena. De carácter universal, es un derecho vital para el desarrollo económico, social y cultural de todas las sociedades.

Sin embargo, continúa siendo inaccesible para miles de niños del mundo, muy especialmente en Venezuela

Vaya a cualquier centro educativo, de la ubicación geográfica y social que sea: hay problemas de servicios, hay renunciadas masivas de docentes, hay “niños dejados atrás”, hay inasistencia escolar como nunca antes, alumnos que se inscriben y se pierden por semanas, por meses; en los sectores populares, alumnos (y hasta docentes) que se desmayan por falta de alimento... También hay suspensiones de clases, a veces por las circunstancias de servicios públicos, a veces por imposición de las autoridades. Rutina escolar perdida desde hace varios años.

No consigo otro calificativo cuando pienso en la educación venezolana hoy: *emergencia educativa compleja* (EEC); por donde la abordemos, nos surge una urgencia, nudos problemáticos apretados, unos arrastran a otros.

En definitiva, el derecho a la educación, considerado puerta para otros derechos, vulnerado por todos lados, hay que defenderlo; sin educación no hay ni presente, ni futuro para los niños y adolescentes, ni tampoco para el país. Y no podemos sentarnos solo a quejarnos, no podemos quedarnos en la denuncia; importante sí, pero no suficiente. Necesitamos defender ese derecho, necesitamos sumar esfuerzos a favor de la educación.

Vamos por parte.

LOS ESTUDIANTES

Los niños, niñas y adolescentes (NNA) necesitan ir al centro educativo. No basta con “mandar tareas para la casa” y hacer guías o utilizar Internet —cuando se puede y funciona—. La función socializadora de la escuela es importante, la convivencia con los compañeros, los juegos en el recreo... Da dolor saber que a veces son tan pocos los alumnos que asisten, que se pueden juntar dos y hasta tres secciones en un solo salón.

¿Qué podemos hacer para favorecer la asistencia? Insistir en tener desayuno o merienda incrementa la asistencia, eso se sabe, pero no depende de nosotros. Tener datos sobre el Programa de Alimentación Escolar ayudaría para exigir al Estado sus responsabilidades, pero también hay otras cosas que podemos hacer: crear redes de ayuda mutua entre estudiantes; que el estudiante sepa que es importante, que se le está esperando. Al alumno que falte más de tres días debemos llamarlo, “buscar a los perdidos”. Otra opción radica en iniciar campañas en los lugares públicos de la comunidad: “Ven a la escuela” podría ser un lema, “tu pupitre te espera, tu maestra te espera”. Hay que hacer algo.

Mención especial para los “niños dejados atrás”, esos cuyo papá o mamá —o ambos— se

han ido a otro país para poder mantenerlos y los dejan al cuidado de la abuela, la tía, la hermana mayor, a veces alumna del colegio también... Esos casos necesitan atención especial, además de mucho cariño y comprensión.

Pero no se trata solo de la asistencia, sino también de contribuir a que en medio de esta EEC el estudiante aprenda. Multiplicar espacios de refuerzo escolar en la escuela, la comunidad y los aliados. Las suspensiones de clases, ya sea por imposición o por los problemas ampliamente conocidos –transporte, efectivo, agua–, alteran el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entonces, es necesario aliarnos con los alumnos mayores y las madres para que se entrenen en juegos instructivos y cooperativos a fin de que, dentro y fuera de la escuela, existan espacios de aprendizaje.

LOS DOCENTES

Ya se sabe: el salario de un educador no alcanza a veces ni para pagar el transporte público. En un estudio hecho recientemente por la Federación Venezolana de Maestros, el 62 % de los docentes encuestados se traslada a su trabajo en transporte público, 26 % tiene vehículo propio y apenas 12 % camina (presumo que en muchos centros son más los que caminan). Piense usted que un “docente 1” gana entre 66 mil 590 y 83 mil 331 bolívares –para la fecha– según el número de horas de contratación... Según la OIT, ganar por debajo de 1,5 dólares diarios refleja una situación de “pobreza extrema” ... No es de extrañarnos que haya entonces tantas renunciadas o abandono de cargos.

Fe y Alegría, por ejemplo, terminó el año escolar con un 10 % de vacantes... ¿Qué hacer ante esta situación? Redes de apoyo mutuo también entre docentes, reconocer las cosas positivas que se hacen, reconocer a los docentes héroes y exigir de manera más creativa las reivindicaciones. Al Gobierno no le importa los paros –creo que hasta le favorece– así que necesitamos ser más creativos y pedir que se detenga la inflación, más que “aumentos salariales” que se diluyen antes de hacerse efectivos.

La dignidad docente requiere de acciones con otros, puesto que no somos los únicos con salarios de pobreza extrema. Nos ayudaría que viéramos más allá de nuestras carencias y sumemos esfuerzos con otros... des-gremializar para sumar.

LOS REPRESENTANTES, DEL MISMO LADO DE LA CANCHA

Dado que los maestros y los representantes somos compadres y comadres, puesto que los hijos de ellos son nuestros ahijados, no podemos vernos en equipos contrarios; el derecho a la educación hay que defenderlo en común.

Una vez, en Guayana, ante el retraso de un incremento en el subsidio, Fe y Alegría en esa región realizó por varias semanas unas movilizaciones con el lema: “madres protestando, maestros trabajando, niños estudiando”. Cada miércoles salíamos, sin trancar tráfico, de manera pacífica, las madres protestaban por los maestros que atendían a sus hijos. Hicimos tanta *bullas* que hasta el gobernador llamó a la dirección regional a ver qué pasaba.

LA SOCIEDAD

Sumemos otra vez actores de todo tipo para la campaña a favor de la educación. Podemos, por ejemplo, aprovechar que en noviembre se cumplen los treinta años de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño para poner sobre la palestra los derechos de los NNA, subrayando sus artículos 28 y 29 (relacionados específicamente con el derecho a la educación), pero recordando que los derechos humanos son interdependientes, o sea, todos son necesarios. La educación requiere servicios públicos, alimentación –porque “la letra con hambre no entra”–, medios de comunicación, los que manejan redes sociales. Necesitamos que la sociedad vea la defensa de la educación como un todo, como la defensa del país, lo cual es un asunto no solo de los educadores y de los representantes.

TODOS A EXIGIR AL ESTADO SUS RESPONSABILIDADES

Hagamos cada quien lo que nos toca, lo mejor que podemos, pero sin dejar de exigir al Estado sus deberes. Después de todo el Gobierno, representante del Estado, es quien maneja los recursos públicos. De memoria deberíamos aprendernos el artículo 103 de la Constitución (1999), por cierto, vigente: “Toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad [...] El Estado realizará una inversión prioritaria”; sin olvidar el artículo 78, que nos recuerda que los derechos de los NNA tienen “prioridad absoluta”. En consecuencia, hay que exigir que los recursos se inviertan en lo prioritario.

Es posible que todo lo anterior suene a *discurso rayado* y más de uno dirá que no nos harán caso, pero yo prefiero recordar que ningún problema complejo tiene soluciones sencillas y que la resiliencia en las luchas es también necesaria.

*Educatora. Miembro del Consejo de redacción SIC.

Autonomía universitaria en riesgo

La universidad venezolana: “¡Libre y por siempre autónoma!”

Daniela Paola Aguilar*



FRANCISCO BRUZCO

Una vez más la universidad venezolana está siendo un obstáculo para el socialismo del siglo XXI. Sentencia tras sentencia el régimen, trasgrediendo la supremacía constitucional, amenaza con demoler uno de los últimos bastiones de libertad y democracia que le queda a Venezuela: la autonomía universitaria. Hoy la comunidad universitaria despierta y se une en defensa de sus derechos

Es muy frecuente escuchar por estos días ese término “autonomía”, que se repite sin cesar en nuestras redes sociales, pero también en radio, televisión y los –pocos– medios impresos que, como este y la universidad misma, resisten al encono de un régimen que ha optado por coartar, silenciar y reprimir en lugar de proponer, integrar y debatir. De entrada, podemos decir que eso, para un Estado concebido bajo los fieles preceptos de la democracia, no es normal. Y no lo es solo porque así lo crea un sector, sino porque naturalmente atenta contra la concepción primigenia del Estado de derecho instaurado en la norma suprema vigente, la Constitución de 1999. He allí nuestro principal fundamento.

HABLEMOS DE UNIVERSIDAD, HABLEMOS DE AUTONOMÍA

Si hablar de autonomía universitaria está intrínsecamente vinculado a la idea misma de universidad, ¿cómo se explica la existencia del recinto universitario sin el germen que le dio vida? Lo delicado y complejo de todo esto es que la misión histórica que tiene asignada la universidad, entendida en abstracto, solo puede ser cumplida mediante el ejercicio cabal de su autonomía: *la formación integral del hombre, requiere de la más amplia libertad*, tal y como lo reseña a lo largo de su obra Febres Cordero, estudioso, practicante y defensor de la autonomía universitaria¹.

Esta realidad nos lleva a reconocer que esta idea de “autonomía” ha nacido históricamente con la universidad misma, ya que desde el inicio las primeras universidades fueron instituidas sobre bases autonómicas, con el deliberado propósito de preservarlas tanto de la influencia política de los gobiernos, como del influjo de la Iglesia, institución esta que tuvo una participación decisiva en la creación de aquellas primeras universidades.

La autonomía universitaria supone, necesariamente, pluralidad ideológica y doctrinaria, en el sentido de que en su existencia plena tengan cabida las más diversas corrientes y orientaciones del pensamiento científico, filosófico y social. Con todo, la universidad venezolana ha sido víctima frecuente de la agresión oficial, paradójicamente tanto por gobiernos conservadores y reaccionarios, como por otros supuestamente liberales y progresistas. Naturalmente, la autonomía estorba a gobernantes conservadores y autoritarios. Lo curioso es que con frecuencia líderes políticos de avanzada, y aun de izquierda, afectos a la autonomía de las universidades, una vez llegados al poder traicionan ese principio, convirtiéndose en sus enemigos y depredadores férreos.

La primera de ellas, conocida durante mucho tiempo como Universidad de Caracas, hoy definitivamente nominada Universidad Central de Venezuela (UCV) —mi Alma Máter—, nace el 22 de diciembre de 1721, cuando, por Real Cédula del rey Felipe V, se elevó a la categoría de universidad lo que hasta entonces había sido el Colegio Seminario Tridentino de Santa Rosa de Lima. Hoy, a 238 años de habersele otorgado la autonomía de la mano del rey Carlos IV, por Real Cédula del 4 de octubre de 1781², esa libertad para dictar su propia constitución y reglamentos y para elegir a sus autoridades se encuentra nuevamente amenazada por un régimen despótico y, además, carente de legitimidad.

En consecuencia, si revisamos la historia de Venezuela, encontraremos que esta no es la primera vez que un gobierno ha atentado contra eso que algunos jóvenes han caracterizado como “el último bastión de la democracia y la libertad que

nos queda”³. Nunca antes estuve tan de acuerdo con una afirmación, sobre todo cuando es probablemente el único baluarte que mi generación ha conocido, ha defendido y ha sentido tan propio —a fuerza de ingenio, esperanza y pulmón—. Nosotros, los de “veinte y tantos”, no somos los “hijos de la revolución”, somos sus víctimas y, más allá de esto, nos hemos convertido en sus mayores críticos y adversarios.

Y es que, si la universidad venezolana ha sido autónoma poco más o menos desde su nacimiento, ¿cómo vamos a quedarnos de brazos cruzados ante semejante despropósito?

SENTENCIA TRAS SENTENCIA: LA AMENAZA SIGUE LATENTE

El pasado mes de agosto, la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), emitió la sentencia N° 324 que, contrariando la Constitución nacional, dirige una puñalada a la autonomía universitaria, ordenando la realización de elecciones de las autoridades rectorales de las universidades autónomas (públicas) dentro de un plazo de seis meses, siguiendo los términos pautados en la Ley Orgánica de Educación (LOE), artículo 34, numeral 3, promulgada en el año 2009, que contempla una composición distinta de la comunidad universitaria, al incluir en esta al personal obrero y al personal administrativo y reconociéndoles el derecho, dicho sea de paso, “igualitario” al voto.

Lo curioso es que, en el marco de su proyecto totalitario, el régimen parece olvidar un detalle elemental: “La Constitución es la norma suprema y el fundamento del ordenamiento jurídico. Todas las personas y los órganos que ejercen el Poder Público están sujetos a esta Constitución.” (Artículo 7, CRBV, 1999). En este punto, vale la pena destacar el artículo 109 de nuestra Carta Magna (1999) el cual, en relación a la autonomía universitaria, establece lo siguiente:

El Estado reconocerá la autonomía universitaria como principio y jerarquía que permite a los profesores, profesoras, estudiantes, egresados y egresadas de su comunidad dedicarse a la búsqueda del conocimiento [...]. Las universidades autónomas se darán sus normas de gobierno, funcionamiento y la administración eficiente de su patrimonio bajo el control y vigilancia que a tales efectos establezca la ley [...] (resaltado nuestro).

Léase con énfasis el artículo 7, “todas las personas y los órganos que ejercen el Poder Público”, en consecuencia, no existe cargo, ni ley, tampoco decisión judicial lo suficientemente efectiva para sobreponerse a ella, como lo pretende desde otrora la Sala Constitucional del TSJ con las *sentencias exprés* que han venido trastocando

los principios democráticos en Venezuela en los últimos años.

La Constitución delimita los miembros de la comunidad universitaria; la Ley de Universidades también define igual integración de profesores, estudiantes y egresados del claustro universitario y regula la materia electoral en las instituciones de educación superior.

La intervención de las universidades es permitir el control de quienes tienen a nuestros estudiantes y a todos los venezolanos sumidos en el hambre y la miseria. Egresados, profesores y estudiantes sí estamos a favor de las elecciones y la renovación de nuestras autoridades, pero bajo la ley y el amparo de la Constitución, no bajo las condiciones de órgano alguno enteramente ilegítimo.

ELECCIONES ESTUDIANTILES: UNA HAZAÑA AMPARADA EN LA AUTONOMÍA

Más allá de las dificultades estructurales, ¿qué es lo que nos detiene por estos tiempos cuando se es joven y venezolano? Así pues, el pasado mes de junio, fueron celebradas *a todo gañote* las elecciones estudiantiles de gobierno y cogobierno universitario en la UCV.

Aún en un ambiente hostil, vejado por una Sentencia Extraordinaria que en febrero de 2017 habría “SUSPENDIDO” el proceso electoral correspondiente⁴, estando además amenazado por la presencia de los factores radicales que –en virtud precisamente de nuestros valores democráticos– siguen teniendo cabida dentro del campus, cientos de jóvenes se perfilaron para apuntarse como “el mejor candidato” a medirse en la contienda electoral.

Más allá de las innumerables críticas –propias de la naturaleza humana– debo confesar que el proceso estuvo cargado de nostalgia y euforia, como dos elementos que parecen encontrarse en el recuerdo de la “Venezuela democrática” de nuestros padres, tan bien contada por nuestros abuelos... Los espacios de la UCV se llenaron de vida, pero también de “papeles”, “parecía un rancho”, afirmaban con rechazo algunos estudiantes vejados por el efecto “revolucionario” de la anti-política.

En este punto la destaco con preocupación como el rechazo de todas las formas de organización del sistema político en una determinada coyuntura –las elecciones estudiantiles–, la impugnación de la élite dirigente –esa que asegura en una semana hacer lo que no ha cumplido en años–, la crítica de los partidos que están en la cima –que pretenden, como muchos, quedarse en el poder– y el cuestionamiento de las formas en que transcurre la vida política –sin ánimos de proponer espacios de participación y, mucho peor, sin querer ser partícipes de ellos. Un panorama que me lleva a pensar lo “efectivo” que

ha sido el esquema “revolucionario” de adoctrinamiento iniciado por el difunto y continuado por el usurpador. Tanto que nos ha llevado –de manera inconsciente– a atentar contra los fundamentos de nuestra propia identidad democrática, esa que vio la luz en el 58 y comenzó su ocaso más profundo en el 99. Una verdadera barbarie nacional.

En un abrir y cerrar ojos –para los que pudieron dormir durante el proceso– había llegado el día. Luego de evaluar propuestas, concertar criterios y dar cabida al debate entre los diferentes grupos políticos, los electores tuvieron la libertad de escoger “la mejor opción”. Fue así como la madrugada del 8 de junio, luego de un proceso complejo pero bien alentador, en los espacios de nuestro campus y contra todo presagio, se impuso la democracia.

El Movimiento Estudiantil demostraba una vez más –con números en mano–, quiénes somos y qué queremos; a lo que la voz memorable de los caídos respondería por antonomasia entre palmadas: “estudiantes”, “libertad”. Y es eso lo que la autonomía universitaria hoy nos ha permitido ser en este claustro-país: libres.

La UCV, pronta a alcanzar sus trescientos años de tradición, es identidad compartida, compromiso adquirido, responsabilidad irrenunciable y, en consecuencia, esto de ser *ucvistas* es un modo de vida. Por eso el llamado es a la acción, a la defensa y recuperación de nuestros espacios, partiendo del ejercicio consciente de nuestra ciudadanía, entendiendo que la reconstrucción de una cultura democrática pasa necesariamente por transgredir viejos esquemas y concertar nuevas formas de hacer política.

La universidad venezolana ha sido, es y será un espacio para el debate y la pluralidad, para el encuentro y la fraternidad... Hoy nuestro deber es promover y defender una universidad plural y democrática, *¡libre y por siempre autónoma!*

*Internacionalista UCV. Jefe de Redacción de la Revista SIC.

NOTAS

- 1 GARCÍA AROCHA, C. y CASANOVA, M. (2010): *A propósito de autonomía*. Caracas, diciembre, 2010. Rectorado, Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.ucv.ve/organizacion/rectorado/a-proposito-de-autonomia.html>
- 2 Esta política autonomista de la monarquía española se puso en práctica en todas las universidades creadas en la América hispánica, siguiendo la tradición iniciada en la Universidad de Salamanca, primera que se funda en España –a comienzos del siglo XIII–, a la cual se le reconocía el régimen autonómico en las Siete Partidas, del rey Alfonso X de Castilla.
- 3 MARCANO, Humberto J. (6 septiembre 2019). “El último bastión”. En: *Analítica*. Disponible en: <https://www.analitica.com/opinion/el-ultimo-bastion/>
- 4 EL NACIONAL (16 diciembre 2017): “TSJ emitió sentencia que suspende elecciones estudiantiles de la UCV”. Disponible en: <https://www.panorama.com.ve/politicaeconomia/TSJ-emite-sentencia-que-suspende-elecciones-estudiantiles-de-la-UCV-20170216-0016.html>



UNIDOS EN LA MISIÓN.ORG

Educación al límite

Un reto a lo imposible

Héctor Escandell*

El anuncio del Plan Maestros Insurgentes en agosto aumentó el riesgo de mantener la calidad del sistema educativo, comprometido ya desde hace un par de años, cuando la migración, causada principalmente por la caída del poder económico de las familias, comenzó a dejar las aulas sin docentes... y ahora también sin alumnos

El regreso a clases parece un imposible en la Venezuela de estos días. Volver a llenar los cuadernos con fórmulas matemáticas y apuntes de historia no aparece dentro de las prioridades de los padres que siguen empeñados en sobrevivir. La crisis económica arrolla a “reimundo”, no hay respiro. La carrera por comprar alimentos supera cualquier esperanza de hacer esfuerzos por algo diferente. La frase repetida en los pasillos y oficinas es “no he comprado nada para el colegio de los muchachos”. Muchos se plantean la posibilidad de no mandar a sus hijos de vuelta a clases. Una tragedia.

El salario de los venezolanos sigue estancado en 40 mil bolívares (menos de dos dólares mensuales), mientras que una libreta puede costar hasta 140 mil bolívares (6 dólares), ¿cómo hace un trabajador para comprar los útiles escolares y los uniformes?, los textos para los adolescentes superan los 800 mil bolívares (36 dólares) y los zapatos deportivos no bajan de 250 mil (11 dólares). Este simple repaso hace que la alegría de regresar a la escuela se convierta en una pesadilla.

En la acera de enfrente están los maestros, con un rosario de reclamos y un mar de dudas. En julio, cuando se acabó el período escolar, el sentimiento del magisterio era de duelo. La mayoría decidió migrar del país o de profesión. En el aeropuerto de Santo Domingo del Táchira me encontré a un docente vendiendo café y pasteles. Él no va a regresar a la escuela, “la cosa está muy dura hermano”, me dijo con su acento de gocho. Se pasa los días hirviendo agua y trasteando con los peroles de una cafetería instalada en la entrada del terminal que a duras penas alberga unos pocos vuelos semanales. “Yo trabajé bastante tiempo en una escuela de Fe y Alegría, pero no da. Aquí todo es en pesos colombianos

y ese sueldo que pagan no alcanza para nada”, sentenció y dejó bien claro que no volverá a los salones porque se moriría de hambre.

FUTURO INCIERTO

El Gobierno —como en otros casos—, se apura y dice que la vuelta a clases será una fiesta, un derroche de alegría y color. Anuncia la entrega de morrales y útiles escolares para los millones de niños que regresan a los salones. Sin embargo, la realidad lo desmiente. No hay color ni alegría, no hay morrales para todos y los útiles son un monumento a la escasez y la mala calidad. Justo cuando escribo estas líneas leo una convocatoria de los docentes que llaman a paro y a protestar el próximo 16 de septiembre. Me asusta el destino de los dirigentes, con suerte será de bombas lacrimógenas y represión. Ojalá no vayan a parar en la cárcel.

RAYOS DE LUZ

Hay quienes dicen, que la luz que se ve en medio del túnel no es otra cosa que la locomotora acercándose a toda velocidad para embestir sin remordimientos al que deambula por la penumbra de la desgracia. Pero también hay otros que se empeñan en mostrar un rayito de ilusión a los que sienten los rieles del tren triturándose las costillas. Me refiero, en este caso, a los necios que no tiran la toalla y se envalentonan para hacerle frente a los que pisan el acelerador de la aplanadora. En estos días los he visto promocionar campañas para recolectar cuadernos y lápices. Zapatos y pantalones. Apelan a la corresponsabilidad y la solidaridad de los que tienen poco, pero lo entregan todo. Se me arruga el corazón de solo pensar en esa gente que se quita el pan de la boca para dar futuro a los niños condenados por la estupidez adulta.

— Mami, mira esa cartuchera.

Le dijo una niña a su mamá con toda la ilusión puesta sobre una vitrina de un local comercial en San Cristóbal.

— ¡¿220 mil bolívars?!

Exclamó la señora, mientras alejaba a la pequeña tirada por el brazo.

— Dios mío...

Fue lo último que alcance a escuchar.

En Instagram veo la felicidad de los niños que reciben un bolso con la marca de Unicef. El azul del morralito resalta, a pesar de la blancura de las letras. Adentro vienen cuadernos, lápices, colores, reglas y libros. Todo un tesoro para los que no estaban ni cerca de empuñar el grafito contra la hoja de rayas. La asistencia internacional se volvió fundamental, es la mayor evidencia del fracaso de un modelo político y económico que no hace otra cosa más que responsabilizar al imperio de su incompetencia.

El país del chorro petrolero hoy depende de la ayuda humanitaria, el socialismo bolivariano del siglo XXI —que era la salvación del planeta—, ahora necesita de caridad extranjera para que sus estudiantes puedan regresar a clases. ¿Cuánto dinero se esfumó de la bonanza petrolera?, ¿cuánto de ese dinero hubiese cubierto los gastos de la educación?, ¿cómo fue que pasamos de construir autopistas en Ecuador a mendigar lapiceros? Aca-so hoy nadie se pregunta por eso, cuando ve a un niño desfilar con útiles escolares de Unicef o de Acnur, o de cualquier otra organización que practica la caridad diplomática.

El arranque de las clases se muestra —repito—, como una cuesta difícil de alcanzar. Las calamidades del sistema escolar superan ampliamente los peores pronósticos de catástrofes sociales previstas para un país con tantos recursos e ingresos; aunque los especialistas —los más metódicos—, sí alertaron las consecuencias de una propuesta económica y política basada en restricciones y limitaciones a las libertades individuales.

Desde organizaciones como Fe y Alegría se plantea un escenario de acompañamiento integral. No hay de otra. Es necesario dar comida y cariño. El hecho educativo se transformó en una plataforma de mimos y caricias para las familias separadas y los docentes discriminados por el Estado. “Letra con hambre no entra”, así de simple, así de fácil. Entregar un plato de arroz con carne y tajadas es fundamental para evitar la deserción en las escuelas. Tener un pedazo de pan con café caliente representa más que cualquier incentivo moral para los docentes. Según los últimos datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, que elaboran las universidades más prestigiosas del país, más de 3 millones de niños, adolescentes y jóvenes no están inscritos en el sistema escolar y tampoco han terminado la escuela. ¿Dónde están?, ¿quién vela por ellos?, ¿por qué se fueron de las escuelas?, lo peor de todo es que los pronósticos no son alentadores y la cifra pudiera aumentar, tomando en cuenta que el contexto económico y social se sigue agravando.

El ciclo escolar que apenas está por comenzar se perfila como el gran reto a lo imposible. Las organizaciones educativas tienen en sus manos la posibilidad de seguir haciendo historia como las instancias que salvan vidas en medio de la tragedia y la desesperanza.

*Periodista. Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Cuando la inflación se escapa de las manos

Maduro aplica el peor ajuste imaginable

Humberto García Larralde*



EFE / MIGUEL GUTIÉRREZ

Ante los intentos poco acertados del Gobierno por controlar el espiral inflacionario, en el seno de las fuerzas democráticas emergen propuestas que demandan la concertación de factores claves que permitan reactivar, cuanto antes, la dinámica económica nacional

Durante años el régimen de Maduro se llenó la boca con una supuesta “guerra económica” contra la “revolución” desatada por especuladores voraces y por el “imperio”. Justificó así los controles y las regulaciones, creando oportunidades para la extorsión y confiscación de productores y comerciantes privados. Sirvió también de excusa para monopolizar la importación de alimentos, medicamentos y otros bienes con sobrepuestos, y *embolsillarse* la consecuente *tajada*. Validó, asimismo, la opacidad y la no rendición de cuentas de su manejo de la cosa pública —son asuntos de “seguridad de Estado”!—, amparando corruptelas multimillonarias.

En la medida en que destruía la economía privada, expoliaba a la industria petrolera, dejándola exangüe con negocios hechos a la sombra. Según cifras de fuentes independientes publicadas por la OPEP, la producción petrolera habría disminuido en casi un 70 % desde que Maduro tomó el poder, 58 % desde que puso al frente a un militar —Manuel Quevedo— sin experiencia previa en el negocio.

Como consecuencia de lo anterior, los ingresos del Estado colapsaron. Y como “se le cerró el acceso” al financiamiento internacional, el régimen ordenó al BCV emitir dinero sin respaldo para cubrir sus cuentas, disparando la hiperinflación que se comió los ingresos de la gente. Tratándose de un Gobierno que se autocalificaba de “revolucionario”, Maduro decretó sucesivos aumentos del salario mínimo y dádivas diversas, financiados igualmente por la *maquinista* del BCV.

Alegando defender al “pueblo”, echaba más gasolina a la candela inflacionaria. El caso más notorio fue el incremento salarial decretado el pasado agosto (2018), que multiplicó el salario mínimo por 33, el cual tuvo —necesariamente— que acompañarse de un incremento en el dinero inorgánico en más de 23 veces. Al cuadruplicarse de nuevo esta remuneración en enero, 2019, el BCV aumentó en más de cinco veces el dinero sin respaldo que inyecta a la economía.

No en balde, el incremento del 1° de Mayo de este año resultó en un salario mínimo con

un poder de compra de apenas el 1 % del que tenía en 2013, si nos atenemos a las cifras de inflación suministradas para los años 2016-2019 por la Asamblea Nacional (AN). Y si nos atenemos al BCV, ente que al fin se dignó a cumplir con su deber publicando cifras para ese lapso, el poder adquisitivo del salario mínimo habría caído “apenas” en dos tercios desde que Maduro ocupó la presidencia.

Ahora vemos cómo tan grave estropicio de los medios de vida del venezolano, causado por estas políticas intervencionistas, se corona con la más absoluta irresponsabilidad. Venido en cuenta de que los controles de precio y del tipo de cambio, y los aumentos de salario por decreto empobrecían aceleradamente a los venezolanos, no se le ocurrió mejor cosa que dejar los precios a la libre. Pero tan tímida dosis de mercado, con empresas acosadas por todo tipo de regulaciones, sujetas a la extorsión y confiscación de guardias nacionales, con una infraestructura pública y de servicios venida a menos, y ante una inseguridad jurídica, laboral y personal extendida, está lejos de ser la respuesta adecuada a la miseria “madurada” en los venezolanos. Menos aun con un sector financiero discapacitado por un encaje que constriñe su cartera de créditos y cuyos activos –en dólares– se han reducido en casi un 90 %.

Si bien la hiperinflación parece estar cediendo –desde febrero no ha superado el 50 % mensual–, seguimos siendo (por mucho) el campeón mundial en lo que al alza de precios se refiere. La inflación anualizada, aunque descendiendo, fue mayor al 440.000 % en junio, según cifras de la AN. Pero, además, tan anémico avance sobre la inflación se ha obtenido a un costo terrible: la asfixia total de la demanda. Representa un ajuste contractivo que deja morir al paciente (de hambre) para “curar” la enfermedad inflacionaria.

La Academia Nacional de Ciencias Económicas, junto a otros economistas, ha insistido hasta la saciedad en la imperiosa necesidad de un programa de estabilización que aplaque la inflación, establezca el precio del dólar y libere las fuerzas productivas, desmantelando los controles y las regulaciones que sofocan la actividad económica. Crucial en este programa es la concertación de un generoso financiamiento internacional acompañado de la reestructuración de la deuda pública y la instrumentación de un conjunto de reformas para reactivar de inmediato la oferta.

Las reformas deben contemplar el saneamiento de las cuentas públicas, acabando con las corruptelas y el despilfarro y aumentando la eficiencia del gasto, incluyendo transferencias compensatorias a los sectores de menores recursos. Deben redundar en un ambiente de seguridad jurídica a la propiedad y del debido proceso, así como facilitar la recuperación de los servicios públicos y de la infraestructura. Mientras subsista la bre-

cha ente ingresos y gastos, esta será cerrada con financiamiento internacional, no con la emisión monetaria (inflacionaria) a que recurre Maduro.

Actualmente, lo que queda del aparato productivo trabaja a menos del 30 % de su capacidad. La puesta en funcionamiento de este programa, recogido en el *Plan País* desataría, por tanto, una respuesta inmediata de la economía, proveyendo bienes y servicios y generando empleo productivo. Y, por efecto “bola de nieve”, estimularía inversiones nacionales y extranjeras que potenciarían este efecto. Como dicen los gringos: “nothing succeeds like success”. Será un ajuste expansivo, generador de mayor bienestar.

Se contraponen claramente dos formas de enfrentar esta terrible situación. La del usurpador, la cual consiste en asfixiar la demanda, matando de hambre a la población; y la de las fuerzas democráticas, creando condiciones para reanimar la oferta, respaldadas por el financiamiento externo.

Lamentablemente para el país, controlar la oferta –los activos y fuente de ingresos que todavía existen– es vital para el usurpador y su mafia, pues es la fuente de sus inmensas fortunas y la base del régimen de expoliación del que se lucran. Pero como esta acción parasitaria va destruyendo las fuentes de ingreso, apelan a la *maquinista* del BCV para continuar lubricando el sistema. El dinero inorgánico inyectado por la subcuenta “crédito a las empresas (públicas) no financieras” se multiplicó por doce en los primeros seis meses del año. Para contrarrestar este combustible de precios, “reduzca la capacidad de compra de la familia venezolana al mínimo, ¡pero ni de vaina se renuncia a lo nuestro!”.

Tanta crueldad y malignidad puesta de manifiesto por Maduro y su mafia militar-civil tiene, en el informe sobre Venezuela presentado por Michelle Bachelet, una terrible confirmación. No les queda más, por ende, que refugiarse en la realidad alterna que han construido para sí, repitiendo *ad nauseam* sus estúpidas consignas. Acusan a la alta comisiónada de agente del imperio y de mentirosa. Hasta inventan que “el pueblo venezolano” repudia su informe (¡¡!!) ... Esta insania les libera de toda consideración ética, moral, legal o humanitaria para atender las penurias de la gente.

Que no quepa la menor duda de la imperiosa necesidad de sacar cuanto antes a estos monstruos del poder. No hay otro camino para ello que cerrar filas en torno al valiente y decidido esfuerzo liderado por Juan Guaidó y la AN, para galvanizar a los venezolanos a favor del cambio y concertar el apoyo activo y decisivo de la comunidad democrática internacional a favor de este esfuerzo.

*Economista, profesor universitario (UCV).

Malestar en Venezuela



CARLOS GARCÍA RAWLINS

La arritmia cambiaria: ¿a cuánto llegará el dólar a final de año?

Víctor Álvarez R.*

La cotización del dólar 'paralelo' se desató y con ello arrastró, en agosto, el valor de los productos esenciales y más sensibles que requieren los venezolanos: alimentos, medicinas y servicios. Y es que los precios en el país siguen bailando al ritmo del 'paralelo', divisa no oficial que se ha convertido en un verdadero 'dolor de cabeza' para los ciudadanos que siguen percibiendo ingresos en bolívares, mientras tratan, día tras día, de encarar el fenómeno de la hiperinflación

Durante enero de 2019, la tasa de cambio no oficial pasó de 720 a 2.885 Bs S/\$ para estabilizarse entre febrero y marzo en torno a 3.200 Bs S/\$; pero en abril, el ritmo cambiario comenzó a acelerarse a un promedio de 15 % intersemanal. Luego, en mayo, debido a la activación de las mesas de cambio en la banca, el ritmo cambiario se desaceleró nuevamente en torno a 2,7 % intersemanal. La arritmia cambiaria reapareció a mediados de junio cuando se registró una tasa de crecimiento intersemanal de 17 %. Desde entonces, el tipo de cambio se ha desquiciado con un vertiginoso ascenso en los meses de julio y agosto, en cuya última semana la tasa de cambio no oficial subió 45 %. Solo en el mes de agosto, el bolívar se devaluó más de 100 % al ubicarse la tasa de cambio en 20.511 Bs S/\$, en comparación con los 9.830,94 Bs S/\$ al cierre del mes julio.

Como era de esperarse, se agotó el efecto pasajero de la política monetaria restrictiva sobre la evolución de la tasa de cambio y como instrumento de política antiinflacionaria. Ciertamente, al aumentar el encaje legal, entendido este como el porcentaje de los depósitos y captaciones que los bancos están obligados a congelar en las cuentas del BCV, la autoridad monetaria logró bajar temporalmente la presión de demanda en

el mercado paralelo, al restringir el crédito a la producción y el consumo.

Esta política, aunada a una reducción relativa en la emisión de dinero para cubrir el déficit fiscal, contuvo temporalmente el alza del tipo de cambio y ayudó a desacelerar la inflación, la cual pasó de 261,1 % en enero, a 33,8 % en julio, según el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) calculado por la Asamblea Nacional (AN). Pero en el mes de agosto la hiperinflación se desbordó otra vez al llegar a 65,2 %. La hiperinflación acumulada en lo que va de 2019 sumó 2.674,1 % y la interanual, entre agosto de 2018 y agosto de 2019, llegó a 135.379,8 %.

MUCHOS BOLÍVARES DETRÁS DE POCOS DÓLARES

Ante la certeza de que el bolívar seguirá perdiendo su valor, todos corren a proteger su ingreso en bolívares, tratando de comprar dólares en un mercado en el que no hay una oferta suficiente de divisas. Como la creciente demanda ya no es solo para protegerse, sino también para pagar operaciones de compra-venta en una economía que se dolariza cada vez más, la mayor demanda de divisas ejerce una permanente presión al alza de la tasa de cambio.

Cuando muchos bolívares intentan comprar pocos dólares, entonces la tasa de cambio se dispara. Y exactamente esto fue lo que ocurrió. El BCV reportó un aumento en sus reservas internacionales por compra de divisas a Pdvsa, las cuales fueron pagadas en bolívares a la compañía petrolera que, a su vez, procedió a pagar deudas pendientes a sus proveedores y contratistas. Inmediatamente, estos corrieron a proteger el poder de compra de esos bolívares comprando dólares, y esa súbita demanda impulsó al alza la tasa de cambio. Siempre que Pdvsa y las empresas públicas pagan a sus proveedores en bolívares, estos se protegen de la hiperinflación comprando divisas, cuestión que eleva su precio.

LA POLÍTICA MONETARIA ESTIMULA LA ESPECULACIÓN CAMBIARIA

Cuando la política monetaria restrictiva frena la evolución normal del precio del dólar, esto deviene en un incentivo para los especuladores cambiarios que aprovechan las semanas en las que la tasa de cambio se ralentiza para comprar divisas a un precio menor al que realmente deberían tener.

Aunque la demanda de dólares temporalmente esté mediatizada debido a la restricción del crédito a la producción y consumo, la demanda de los especuladores cambiarios se mantiene. Pero llega un momento en el que el dique cambiario finalmente se agrieta, se desbordan las presiones cambiarias represadas y se desquicia el precio de la divisa.

Cuando la contención cambiaria se hace insostenible y el precio del dólar se desboca, los especuladores venden lo acumulado y obtienen cuantiosas ganancias sin haber realizado ninguna inversión o esfuerzo productivo. A la larga, la política monetaria restrictiva degenera en un incentivo a la especulación cambiaria.

¿HAY INFLACIÓN EN DÓLARES?

La brecha entre los precios oficial y no oficial de la divisa se estira y se encoge. En enero de 2019 llegó a ser de 180 %. Luego, como resultado de la política monetaria restrictiva, la diferencia entre ambas llegó a reducirse a 10 %. Incluso, por breves períodos, la tasa de cambio oficial ha llegado a ser mayor que el dólar paralelo.

Hay meses en los que todas las mercancías registran aumentos significativos en sus precios, mientras que el precio del dólar no sube a la misma velocidad. Cuando esto sucede, las familias, las empresas y las instituciones, se ven obligadas a cambiar más dólares para pagar los bienes y servicios que se cotizan en bolívares, y esto crea la impresión de una inflación en dólares. El demencial desquicie de todos los precios en bolívares y el rezago en la evolución del precio del dólar en bolívares, se traduce en una pérdida del poder adquisitivo del dólar. De hecho, en la economía dolarizada los precios también suben y en lo que va de 2019, el dólar ha perdido más del 50 % de su poder de compra. La corrección del rezago cambiario obliga a reconocer y absorber la inflación no registrada en el comportamiento de la tasa de cambio. Si esta distorsión se corrigiera ahora, el precio del dólar superaría los Bs S 35 mil, en lugar de los 20.959,92 Bs S/\$ que hoy registra, después de haber perforado el umbral de los 25.000 Bs S/\$.

Esta arritmia cambiaria se prolongará mientras la dinámica económica venezolana siga afectada por una persistente contracción de la economía; un déficit fiscal de más de diez puntos del PIB y su financiamiento monetario con desmesuradas emisiones de dinero; por la caída de la producción y exportación petroleras que restringe el ingreso en divisas; y, por el impacto de las sanciones financieras y comerciales que agravan la crisis, toda vez que dificulta la venta de petróleo en Asia y de oro a Turquía. Todo esto se traduce en menos divisas para abastecer el mercado cambiario, razón por la cual es fácilmente previsible que la tasa de cambio seguirá subiendo en lo que resta de año. El cielo es el límite y el infierno también.

*Economista. Premio Nacional de Ciencias.

Bien común

Conseguir el tan anhelado estado de bienestar en Venezuela, al igual que ha ocurrido en otras partes del mundo, dependerá de las distintas vías que se tomen para transformar un problema que también tiene múltiples orígenes y formas.

La narrativa y el eje comunicacional que gira en torno al Gobierno y a la oposición, con sus variadas especies, deja en el ideario personal y colectivo la creencia de que *solo sobre ellos pesa la obligación de recomponer al país y que solo ellos deben –y tienen el poder para– hacerlo*, dejando de lado un sinnúmero de agrupaciones, organizaciones y ciudadanos articulados que trabajan en busca de solucionar, o al menos paliar, los graves problemas que nos aquejan a todos los seres humanos –y más allá– que habitamos esta tierra.

Todo proceso de transición política, con sus matices, altos y bajos, es incierto e inestable en sí mismo, y gran parte de él estará en manos de las acciones organizadas de la sociedad civil, cuyos actores –por lo general– quedan en el anonimato, aun cuando gocen de indiscutible condición protagónica entre sus asociados, y a quienes no les importa sacrificarlo en favor de un interés superior: el bienestar y satisfacción de los menos favorecidos, que en nuestro caso además representan a la inmensa mayoría.

En este contexto, en la revista *SIC* nos hacemos eco de las

acciones impulsadas desde la sociedad civil organizada que conforma la plataforma *Diálogo Social*, quienes han alzado su voz para exigir la realización de acuerdos sectoriales que mitiguen la situación social, política y económica de los venezolanos.

Con la finalidad de mantener el tema del diálogo y la negociación como vías pacíficas posibles para superar la crisis venezolana, que solicita el regreso a la mesa de negociación ofrecida por el gobierno de Noruega, y proponiendo además una mesa más amplia denominada *Entendimiento Nacional*, algunas organizaciones no gubernamentales y otras asociaciones de la sociedad civil, pretenden mantenerse atentas y activas en la consecución de objetivos favorables a la gente.

Mensajes con contenido político y participativo han obtenido en redes sociales cientos de interacciones positivas:

El bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de la vida social, con las cuales los seres humanos, las familias y los colectivos pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección. Corresponde a todo el liderazgo decidir, en nombre del Bien Común, entre los diversos intereses particulares; pensando en facilitar a cada uno lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana: alimento, vestido, salud, trabajo, educación y cultura.

Esta plataforma de la sociedad civil, *Diálogo Social*, pone sobre el tapete que su participación activa en conversaciones con esos dos segmentos políticos, junto con otras organizaciones internacionales, ha conseguido acuerdos sectoriales favorables a la población nacional, dando a conocer el acuerdo sectorial para el sistema eléctrico a las regiones más afectadas como: Táchira, Zulia, Nueva Esparta y Miranda.

El acuerdo traducido en un crédito de 350 millones de dólares, que la Corporación Andina de Fomento (CAF) ofrece para comenzar a paliar el tema eléctrico, requiere del concierto del Ejecutivo y el Legislativo nacional, lo que en definitiva representaría un logro político si llegara a concretarse.

El todo o nada de una negociación entre los dos actores principales, vistos en la distancia: Gobierno y oposición, debe abrirse a la elaboración de esquemas de negociaciones más amplias y a la vez sectoriales, como este conseguido con la sociedad civil, mientras se resuelven todos y cada uno de los problemas agobiantes.

No existen sociedades sin el hombre, individualmente considerado, y no habrá una sociedad venezolana más humana sin que sus individuos comprendan que su contribución es importante, pero sobre todo necesaria para ello.

”

X Encuentro Constructores de Paz

Encontrar la brújula en medio de la tempestad

Minerva Vitti Rodríguez*



COMUNICACIONES GUMILLA

El aula magna de la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas (UCAB) recibió, el pasado mes de mayo, al X Encuentro de Constructores de Paz titulado: Vivir con dignidad. El siguiente dossier relata brevemente el evento, seguido por la experiencia de algunas organizaciones participantes que revelan las acciones concretas impulsadas desde la sociedad civil

en Venezuela para atender las necesidades que aquejan a sus comunidades. Se deja ver, antes de examinar la labor realizada a lo largo de una década, el comunicado aprobado por los asistentes, el cual contempla a la Paz en Venezuela como “un serio y urgente compromiso, un llamado a la acción”

A

quella mañana del 31 de mayo de 2019 la sala del aula magna estaba abarrotada por un mar de personas. Los que llegaron tuvieron doble mérito, especialmente la gente que venía de las parroquias de los sectores populares de Caracas, debido a la precaria situación del transporte en Venezuela. Ellos habían tenido que transitar lo mismo que sus compañeros del interior del país, que en esta ocasión no pudieron asistir. No hubo medios ni autobuses. Estar en esta sala reflejaba un largo proceso de organización en sus comunidades y la necesidad de congregarse para seguir tejiéndose, en medio de un contexto de emergencia humanitaria compleja que atraviesa el país. No valía dejarse llevar por el remolino, el viento, la corriente, la tempestad. Había que estar.

El encuentro inició con las palabras de José Virtuoso, s.j., rector de la UCAB y exdirector de la Fundación Centro Gumilla. Hizo referencia al filósofo francés, Michel Foucault, quien menciona una característica importante del Estado moderno a la que llamó *biopolítica*; en esta, el Estado moderno no solo busca controlar las relaciones de la gente sino la vida y sus cuerpos: las condiciones de salubridad de la ciudad, lo que van a hacer los médicos, el acceso a los alimentos. Todo está controlado. Precisamente porque la sociedad es tan compleja que hay que cuidar un conjunto de normas que garanticen la vida “de esa muchedumbre que vive junta”.

En el caso de Venezuela, Virtuoso observa que la forma en que se ha ejercido el control político sobre la gente ha sido a través del estómago y las medicinas:

Usted en Venezuela no puede vivir si no es vigilado y controlado por el Estado. Cuatro millones de familias viven de la caja CLAP. Si te llevas mal con el Gobierno, con el consejo comunal de tu casa, o con quien lo distribuye, simplemente no comes.

Esa situación ha incidido de manera directa en la dignidad de las personas, “hemos ido perdiendo las exigencias fundamentales de la vida digna, nuestra conciencia sobre nuestros derechos, la capacidad de luchar por ellos y hemos ido cediendo y cediendo mayores espacios, a veces, nos hemos acostumbrando a estas cosas”, dice Virtuoso.

El padre jesuita asegura que vivir con dignidad en Venezuela significa entenderla y defenderla. Supone una conciencia de que hay que rescatarla y empeñarse en ella. “Hay que convertir la dignidad en bandera de lucha. Todas las organizaciones sociales debemos tener esta bandera de lucha en salud, educación, en el mundo indígena y campesino”. Señala que las herramientas fundamentales para hacer esto son: primero, construir conciencia de que somos sujetos de derecho y capaces de poseernos a nosotros mismos. Hay un trabajo personal de discernimiento que tenemos que hacer. ¿Cuál es nuestro lugar? ¿Qué puedo hacer? ¿Hacia dónde vamos?; segundo, unir nuestra lucha social con nuestra lucha política. Luchar por el cambio y por recuperar la institucionalidad, de lo contrario la dignidad no tendrá lugar.

Seguidamente tomó la palabra monseñor José Trinidad, secretario de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) quien compartió un fragmento del mensaje del papa Francisco en la 52 Jornada Mundial de la Paz, celebrada el 1 de enero de 2019:

La paz es como la esperanza de la que habla el poeta Charles Péguy; es como una flor frágil que trata de florecer entre las piedras de la violencia. Sabemos bien que la búsqueda de poder a cualquier precio lleva al abuso y a la injusticia. La política es un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre, pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción.

Dice Jesús: ‘Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos’ (Mc 9,35). Como subrayaba el Papa san Pablo VI: ‘Tomar en serio la política en sus diversos niveles –local, regional, nacional y mundial– es afirmar el deber de cada persona, de toda persona, de conocer cuál es el contenido y el valor de la opción que

“En esta situación no hay un espacio donde no se haya vulnerado la dignidad”. Reyna explicó que fue difícil hacer incidencia porque la situación estaba invisibilizada a nivel de las agencias del sistema de Naciones Unidas en Venezuela. Un conjunto de ochenta organizaciones de derechos humanos tuvo que hacer una carta dirigida a Ban Ki-moon, secretario general de la ONU, para que el tema se comenzara a conocer.

se le presenta y según la cual se busca realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad.

Inmediatamente conectó este mensaje con Venezuela y denunció la emergencia profunda a través de las situaciones que están destruyendo la vida de la gente: aumento de la desnutrición, migración, minería ilegal. Trinidad asegura que vivimos en un clima de desconfianza y miedo que pone en peligro la fraternidad y advierte que el objetivo no solo puede ser salvar vidas sino protegerlas. “Para recuperar la dignidad de nuestro pueblo debemos girar la barca a nuestras alternativas”.

Monseñor Trinidad también señaló el mensaje del papa Francisco en la XXI Asamblea General de Caritas Internationalis e instó a las organizaciones sociales a seguir esta ruta: “La caridad no es un negocio sino un servicio [...] debe ser el abrazo que da Dios a cada uno [...] debe promover cambios en políticas públicas”.

Diana Vega, directora ejecutiva del Grupo Social Cesap, resaltó el legado de Rafael Baquedano, sacerdote jesuita, y Armando Janssens, sacerdote y fundador de Cesap. Con respecto a la crisis estructural que atraviesa Venezuela, Vega indicó que el venezolano vive con vergüenza al no poder alimentarse, ni asearse adecuadamente, que existen muchas amenazas a la dignidad y de-

bemos estar atentos “no vaya ser que se nos instale y normalicemos la situación [...] Nos toca defender, resistir y reivindicar la dignidad como derecho esencial. Nos toca en esta crisis no ser víctimas sino sobrevivientes”. Resaltó que siempre debemos sentir que no estamos solos, que hay mucha gente trabajando.

LA PERSONA ES EL CENTRO DE LA ACCIÓN

La segunda parte del encuentro estuvo dedicada al desarrollo de lo que significa la acción humanitaria desde la dignidad y contó con las ponencias de tres expertos: Susana Raffalli, asesora de respuesta humanitaria de Cáritas de Venezuela; Feliciano Reyna, fundador de Acción Solidaria; y Paola Bautista Alemán, de Asociación Civil Forma.

Susana Raffalli inició su intervención indicando que la emergencia humanitaria en Venezuela se nos convirtió en duelo porque quien puede resolver esto no está en la capacidad, ni en la disposición de responder.

Señaló dos documentos donde se encuentran los principios que rigen la acción humanitaria: la *Carta Humanitaria Internacional* y la *Doctrina Social de la Iglesia*. En ambos casos las personas se sitúan en el centro de cualquier acción:

La ayuda humanitaria es mucho más que administrar donaciones. Trasciende el contenido de una bolsa, de una tableta potabilizadora, de un kit de higiene. La acción humanitaria debe poder escuchar al otro, acogerlo, liberarlo de esa situación y restablecer el goce de sus derechos.

Raffalli resaltó que cuando la dignidad marca el pulso de la acción humanitaria trascendemos la caridad y el socorro, y que esta viene dada desde el comienzo. “El Papa ha pedido cuidarse del eficientismo, no es un compromiso empresarial, no se puede ahogar el amor y la dignidad como pulso”. La experta instó a las organizaciones a asumir su papel de subsidiarias y no sustitutas del Estado; si no, se corre el riesgo de perder el horizonte.

Feliciano Reyna, expuso la cantidad de informes que las organizaciones de derechos humanos han realizado para documentar la situación, cómo este trabajo ha servido para visibilizar lo que ocurre en Venezuela en el plano



COMUNICACIONES GUMILLA

Raffalli resaltó que cuando la dignidad marca el pulso de la acción humanitaria trascendemos la caridad y el socorro, y que esta viene dada desde el comienzo. “El Papa ha pedido cuidarse del eficientismo, no es un compromiso empresarial, no se puede ahogar el amor y la dignidad como pulso”.

internacional y cómo las organizaciones llegaron, sin preverlo, a la acción humanitaria:

El trabajo entre organizaciones ha generado información para documentar esta crisis, ver la magnitud y que no se olviden las responsabilidades. De este tránsito de los derechos humanos a la acción humanitaria también quiero rescatar el nivel de solidaridad, la capacidad de organizarnos, de formar vínculos para ayudar, para contribuir, evitar muertes y sufrimiento. Eso es la esencia de la acción humanitaria.

Indicó que todo este proceso comenzó en 2016, con aproximadamente 48 informes que expresaban la crisis humanitaria: “En esta situación no hay un espacio donde no se haya vulnerado la dignidad”. Reyna explicó que fue difícil hacer incidencia porque la situación estaba invisibilizada a nivel de las agencias del sistema de Naciones Unidas en Venezuela. Un conjunto de ochenta organizaciones de derechos humanos tuvo que hacer una carta dirigida a Ban Ki-moon, secretario general de la ONU, para que el tema se comenzara a conocer.

Por su parte, Paola Bautista Alemán se enfocó en la carta encíclica *Centesimus annus* de San Juan Pablo II y desarrolló tres ideas fundamentales: 1) democracia y centralidad humana; 2) democracia y primacía del bien común. La necesidad de construir personas concretas (material y espiritual); 3) democracia vaciada.

Bautista Alemán hizo referencia a los seis niños que habían fallecido en el Hospital J.M. de los Ríos por falta de medicinas.

No son cifras, son evidencias de lo que sucede cuando un sistema político perverso desprecia lo humano por el afán de permanecer en el poder (...). El problema de fondo es que para la revolución las personas son prescindibles porque lo que importa es el proceso.

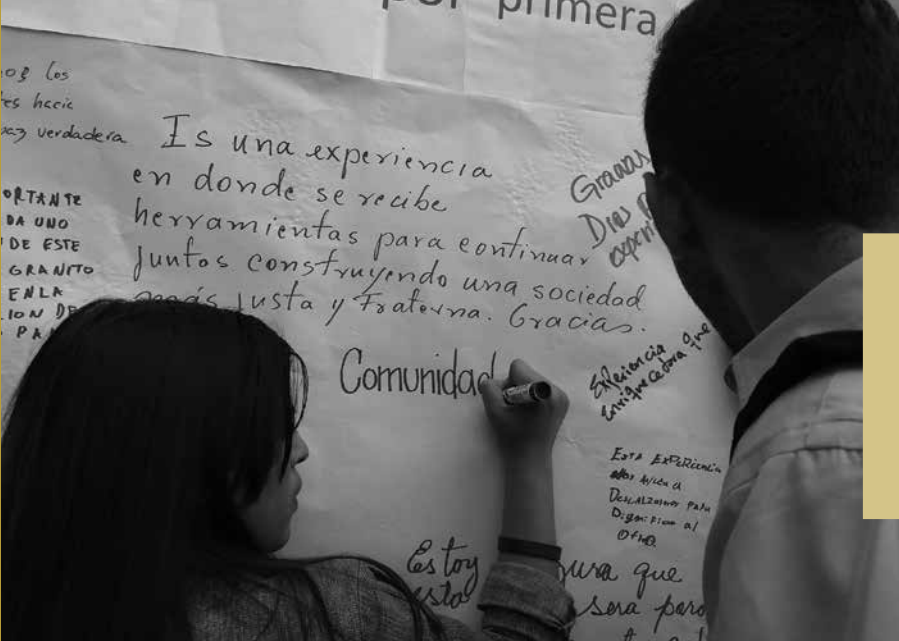
Señaló que una auténtica democracia solo es posible cuando hay Estado de derecho y que esto “indica colocar en su centro al propio venezolano”.

Luego de las ponencias centrales se leyó la Carta de la Red de Acción Social de la Iglesia. En esta se expresó que la emergencia humanitaria compleja ha generado en Venezuela un éxodo terreno (migrantes) y no terreno (muertos).

Una de las ideas fundamentales en el documento fue “construir la paz significa construir la vida digna” y se insistió en que para poder hablar de paz debemos hablar de justicia.

Seguidamente se desarrollaron doce espacios formativos, donde participaron los más de cuatrocientos asistentes al Encuentro. Las mesas estuvieron a cargo de Provea, Cáritas, la Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Centro Gumilla, Psicólogos Sin Fronteras, Paz Activa, Laboratorio de Paz, Fundación Mahatma Gandhi, Fe y Alegría, Espacio Público y el periodista Luis Carlos Díaz.

Los temas tratados fueron: reconciliación para la convivencia pacífica, registro y denuncia para no olvidar, comunicar para la paz, autocuidado del líder (comunitario y educativo), la reconciliación empieza en mi barrio, vivir con dignidad en medio de la crisis, liderazgo para la paz, fronteras que unen, sociedad civil en emergencia humanitaria.



COMUNICACIONES GUMILLA

Acompañar en medio de la emergencia

En el espacio de la tarde se presentaron experiencias de solidaridad en medio de la emergencia humanitaria compleja en la que está sumergida Venezuela. Las organizaciones fueron: Prepara Familia; Fe y Alegría y las Madres Promotoras de Paz, una experiencia que nació hace varios años en Ciudad Guayana para concienciar a la familia sobre la reproducción de la violencia en el trato cotidiano; el Servicio Jesuita de Refugiados, organización que tiene como misión acompañar, servir y defender a los migrantes forzados; y la Fundación Latidos que trabaja en la promoción de actividades culturales con niños, jóvenes y adultos mayores.

En el x Encuentro de Constructores de Paz "Vivir con dignidad", todos los presentes entendieron que, en medio de este contexto de dificultad, no basta hacer cualquier cosa para sobrevivir, no basta salvarse individualmente. Hay que hacer un esfuerzo para encontrar la brújula en medio de la tempestad y seguir lanzando las redes mar adentro.

PREPARA FAMILIA: CON LOS BRAZOS ABIERTOS EN CARACAS (KATHERINE MARTÍNEZ)

La organización *Prepara Familia* nació en el año 2008 iniciando el acompañamiento cercano y espiritual a las familias y a los niños. Desde las primeras visitas de un pequeño grupo de voluntarios al Hospital J.M. de los Ríos, se evidenciaba la carencia de asistencia a las madres que se trasladaban desde todo el país a la institución.

Muchas llegaban a la capital sin familia, sin dinero, y sin lugar donde quedarse. La labor de *Prepara Familia* comenzó ofreciendo apoyo con ropa, tarjetas telefónicas para llamar y apoyo emocional a las mujeres cuidadoras de los niños enfermos.

En el año 2011, gracias a las donaciones de algunos particulares y empresas, se realizó la remodelación de la sala de neurocirugía. Fueron instalados nuevos aires acondicionados, los baños fueron totalmente renovados y fueron instala-

Se va tejiendo entre los miembros una red de fraternidad con notas musicales. Así, por ejemplo, Jesús Ignacio, de ocho años, que ya pasó su curso de percusión, tiene dos alumnos a quienes les está enseñando lo que él ya sabe, ¡y con una seriedad!... Crecen como personas. Se fortalece el sujeto.

dos lockers para el personal. También se adquirieron sofá-camas para las madres, sillas y varios muebles requeridos.

Más adelante, y con la expansión del programa de voluntarios a colegios privados, se comenzó a realizar viernes de arte, de cuentos, de títeres, de manualidades; viernes musicales, espirituales y, una vez al mes, la celebración de cumpleaños de los niños, de las madres y del personal del hospital. A partir de ese año se consolidó la meta de abarcar más salas, y actualmente la organización apoya a todos los servicios del hospital y a varias unidades pediátricas de distintos hospitales públicos en Caracas.

Varias alianzas fueron fundamentales para el crecimiento: la escuela de puericultura “Stella Matutina” ofreció un espacio para servir como centro de acopio; el grupo “Acompañando en la esperanza”, del Grupo Social Cesap, permitió la creación de un fondo para apoyar a los niños en materia de alimentación; y, adicionalmente, egresados de su programa “Acompañando en el dolor” apoyaron a las mujeres cuidadoras.

En mayo de 2014 la organización adquiere personalidad jurídica propia y, al recrudecerse la situación de salud en el país, comienza el proceso de incidencia en varios niveles, se introducen recursos y amparos con redes como Codevida y Red Naranja para proteger los derechos de los niños y sus familias.

En 2017 comenzaron formalmente los esfuerzos internacionales. El 21 de diciembre, junto a la organización Cecodap, fueron solicitadas Medidas Cautelares ante la CIDH para los niños de la unidad de nefrología del Hospital J.M. de Los Ríos. Estas fueron otorgadas el día 21 de febrero de 2018. En octubre de ese mismo año fue solicitada la ampliación para trece servicios más del Hospital. También la organización asistió a audiencias en varios periodos de la CIDH sobre salud, alimentación y discapacidad.

Consecuentemente, en tres oportunidades fueron convocadas mesas de trabajo: en mayo (República Dominicana), octubre de 2018 (Estados Unidos) y febrero de 2019 (Bolivia) para revisar el cumplimiento de las medidas. *Prepara Familia*, en cada una de ellas, presentó pruebas del total desacato por parte del Estado.

El 21 de agosto de 2019, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos otorgó medidas cautelares a trece servicios más del Hospital J.M. de los Ríos.

FUNDACIÓN LATIDOS: UNA EXPERIENCIA QUE LATE EN EL OESTE DE BARQUISIMETO (LUIZA PERNALETE)

Uno se acerca a la sede de la *Fundación Latidos*, en La Carucíña, comunidad popular del oeste de Barquisimeto, y ve un hormiguero formado por niños y adolescentes de diferentes edades, se nota que hay gente con corazón que late fuerte: instrumentos musicales por todos lados, “maestros” también de diferentes edades. Esa Fundación es una bendición.

Pero no son solo niños y jóvenes. “Yo me inscribí en el curso de cuatro para adultos”, comenta Virginia, abuela ya, secretaria de un instituto educativo. “Voy lento, pero sé que aprenderé”. Y más allá, un grupo de abuelas también, ensayando una danza, se les nota la felicidad y el empeño que ponen en sus pasos.

La Fundación Latidos surgió en febrero del año 2015, como una propuesta para fomentar la convivencia pacífica a través del arte, especialmente de la música, con las Hermanas Misioneras Médicas y la hermana Maigualida al frente –monjita maracucha que toca cuatro, maraca, tambora– y Sughey, educadora, maestra de música, laica comprometida, entre otras.

La Carucíña es una urbanización creada por el Inavi hace ya unas cuantas décadas. Tiene fama de ser una comunidad violenta, pero por dentro hay mucha gente buena, como en todas partes, que solo esperaba oportunidades y espacios para construir fraternidad.

Sus líderes nos comentan:

Tenemos más de noventa niños que participan de los cursos de cuatro, percusión, batería [...] También tenemos un coro [...] Y además de los niños y niñas, están los jóvenes, y ahora adultos, que disfrutan mucho de sus ensayos de danza y hay que ver el empeño de los que están estudiando cuatro.

“La música transforma”, asegura Sughey. “El tímido se vuelve comunicativo y el que estaba en riesgo se aleja del peligro”.

Se va tejiendo entre los miembros una red de fraternidad con notas musicales. Así, por ejemplo, Jesús Ignacio, de ocho años, que ya pasó su curso de percusión, tiene dos alumnos a quienes les está enseñando lo que él ya sabe, ¡y con una seriedad!... Crecen como personas. Se fortalece el sujeto.

El mensaje nos llevaba a ver en el rostro del otro a un hermano y no a un enemigo. No podemos olvidar que la hospitalidad es una interacción entre seres humanos que se reconocen como iguales.

Aliados de diversos tipos han ampliado el impacto de esta Fundación: la parroquia Jesús de Nazaret, llevada por los padres jesuitas, y las hermanas de Tarbes cedieron en comodato un local muy bien ubicado para que se establecieran. Se trata del Centro Comunitario de Lomas de León, detrás de la Carucíena, donde Fe y Alegría tiene un Centro de Capacitación Laboral con la hermandad Dominicana... A todas les brindan apoyo para sus actividades especiales. Cuentan para ello, además del coro, con un grupo musical: Latidos Son, con mucho ritmo. Latidos es una Fundación con corazón, que siembra vida y paz en la comunidad.

LA CARAVANA CULTURAL POR LA HOSPITALIDAD: UN LLAMADO PARA LA PAZ (YOVANNY BERMÚDEZ, S.J.)

La caravana cultural por la hospitalidad es un programa iniciado hace tres años, en un trabajo conjunto entre el SJR-Venezuela y la Dirección de Arte y Cultura de la UCAT. Este programa se llevó a cabo, primeramente, en el contexto de la zona fronteriza colombo-venezolana. Con dicho programa se promovió la resignificación de los espacios públicos, para compartir la experiencia de la hospitalidad y así incidir en la transformación de los lenguajes agresivos y violentos que agreden a la otra persona, especialmente en contextos de migración. Por medio de distintas experiencias artísticas se compartió con las personas en la cotidianidad del espacio público, a ser constructores de paz a través de relaciones de hospitalidad con las personas del entorno cercano.

El mensaje fue anunciar que al ser hospitalarios acogemos a las personas sin importar la raza, condición social, pertenencia política, religión, orientación sexual. El mensaje nos llevaba a ver en el rostro del otro a un hermano y no a un enemigo. No podemos olvidar que la hospitalidad es una interacción entre seres humanos que se reconocen como iguales.

En el primer ciclo de la "Caravana cultural por la hospitalidad en la frontera" llegamos a diez localidades entre los estados Apure, Táchira y Zulia. El espacio público en la frontera se transformó en el lugar para sensibilizar y educar sobre las historias de personas en mo-

vimiento por la migración forzada. De esta manera apoyamos la construcción de nuevos lenguajes que permitieran conocer las dinámicas de la cultura de la vida que estaban gestándose en la zona fronteriza.

El segundo ciclo se desarrolló en las comunidades. El mensaje tenía como objetivo generar espacios de convivencia pacífica en la comunidad y en los hogares. Actualmente, el programa se ha convertido en el modo de acercarnos a los centros educativos, para compartir con niños, niñas, adolescentes (NNA) y docentes, que la hospitalidad abre las fronteras, y las personas, sin importar la nacionalidad, merecen nuestro respeto y estima.

Nuestra experiencia de construcción de paz, nos ha permitido constatar que hacer sostenible la construcción de la paz en las comunidades, en los centros educativos, en las familias y en el país, tiene que ir de la mano de la reconstrucción del tejido social y con la creación de vínculos sociales. Por tanto, la paz es un proceso social encaminado a la búsqueda de la comprensión mutua, del bien común y del equilibrio de intereses personales, comunitarios y sociales.

El segundo aprendizaje que hemos adquirido es que los derechos culturales son una herramienta fundamental para la apropiación de la construcción de la paz y la no violencia, lo que supone una pedagogía y un liderazgo para la paz. La cultura nos ha ayudado a construir un puente entre las comunidades.

Y, por último, en relación con lo anterior, las caravanas culturales por la hospitalidad nos han enseñado a ver la ciudad como el espacio de interrelaciones que no puede ser dejado a los efectos de la exclusión, ni de la violencia social de sus habitantes.

La construcción de la paz sostenible en las ciudades es posible porque en el espacio público se ejerce la ciudadanía, se estructura lo público y se respeta la convivencialidad con los diferentes. Con las caravanas culturales por la hospitalidad recuperamos el encuentro en la ciudad, en la comunidad y en la escuela.

*Periodista. Miembro del área de investigación en la línea de pueblos indígenas, justicia-socio-ambiental y ecología de la Fundación Centro Gumilla. Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

"Hay un país que continúa y persevera"

Red de Acción Social de la Iglesia*

Con la fe puesta siempre en Dios que nos invita a levantarnos y proseguir el camino emprendido, sin caer en la desesperanza ante la adversidad, las organizaciones sociales que conforman la Red de Acción Social de la Iglesia (RASI), hemos decidido encarnar la esperanza en la acción y reunidas en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), dando por culminado el X Encuentro de Constructores de Paz, le comunicamos al país:

Hoy en día, en esta Venezuela nuestra, la paz no puede ser solo un anhelo. La paz es más que nunca un compromiso. Un serio y urgente compromiso, un llamado a la acción.

El país se encuentra sumido en acaso la más severa crisis de nuestra historia contemporánea, y el síntoma más preocupante de esta profunda situación lo representa la violencia en todas sus formas. Cada vez se hace más evidente la violencia en todas las instancias de la vida nacional, desde el Estado con la violación de los derechos humanos, la violencia en las calles, en la relación con el otro, en las reacciones de la gente, en el seno de las familias, en el aumento del maltrato –tanto verbal, cómo físico y psicológico– hacia los demás y también en el auto-maltrato. Nos hemos convertido en un país muy violento, así nos perciben y nos percibimos.

Se ha apoderado de nosotros como población y ha ido entrando en nuestra cultura cotidiana, *la guerra* como elemento presente. Y la guerra por antonomasia es lo contrario de la paz. Manejamos coloquialmente un discurso belicista (de enemigos, de arrase, de acabar con el otro), pero más grave aún actuamos con una lógica belicista (operaciones, tácticas, organizamos frentes), y peor aún ya estamos viviendo en una dinámica de guerra (escasez, miedo,

Para poder hablar de paz, de esa suprema aspiración de toda la humanidad, debemos necesariamente entender que esta está conformada por la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Sin estos cuatro elementos resulta imposible poder llegar a la Paz.

emigración y movilización, desplazados, abandonados).

La violencia y la guerra están ya aquí, y por ello, la paz hoy para nosotros como *gente de paz* que somos, se convierte en un urgente llamado al compromiso, a la oración y a la acción, como nos lo señala S.S. Francisco.

Desde hace 10 años la Red de Acción Social de la Iglesia (RASI) ha atendido este llamado a la acción. Nuestra misión nos ha increpado y nos ha hecho convertarnos en Constructores de Paz. Hoy en particular, *construir la paz* significa para nosotros promover la vida digna y la convivencia ciudadana.

La vida digna, parte de la premisa de que todos los seres humanos somos personas con los mismos derechos y por tanto se valora nuestra presencia y valoramos la presencia de todos en este mundo.

En Venezuela, la vida digna se encuentra gravemente amenazada desde lo más primario, la garantía misma de la vida, pasando por la prestación mínima de servicios y bienes indispensables (agua, luz, alimentos, etc.), hasta la segregación y discriminación política, el abandono de las familias, la violación, vejación y afectación de los más básicos y elementales derechos humanos. Venezuela vive una Emergencia Humanitaria Compleja¹, que ha generado un gran éxodo de dimensión terriblemente triste, dolorosa y comparable con los grandes éxodos del mundo.

Sin embargo, frente a esta terrible realidad, hay un país que continúa y persevera en su empeño de construir, de fortalecer vínculos ciudadanos, de plantear soluciones y conseguir vías democráticas, serias, incluyentes y efectivas que permitan a todos los venezolanos salir de esta profunda crisis. Y es en este grupo en el cual nos apuntamos todas las organizaciones que conformamos la Red de Acción Social de la Iglesia.

En febrero de este año la Conferencia Episcopal, la Conferencia Venezolana de Religiosos y Religiosas y el Consejo Nacional de Laicos emitieron un comunicado conjunto a la opinión pública², haciendo un llamado a los venezolanos *a dar lo mejor de sí para buscar el bien común y trabajar sin descanso en la reconstrucción de la democracia evitando el derramamiento de sangre*. Ese llamado, es *EL llamado*, que hoy desde la Universidad Católica Andrés Bello, todas las organizaciones de la

RASI hacemos a una misma voz a todos los venezolanos de buena voluntad, a toda la gente de paz.

Para poder hablar de paz, de esa *suprema aspiración de toda la humanidad*³, debemos necesariamente entender que esta está conformada por la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Sin estos cuatro elementos resulta imposible poder llegar a la Paz.

Por ello, construir la paz, supone fabricar, edificar, erguir nuestro país sobre esos cuatro pilares. Hoy le pedimos a todos aquellos hombres y mujeres que ejercen cargos públicos y responsabilidades de gobierno, a todos los líderes políticos del bando que sea, a la Fuerza Armada Nacional, a todo el empresariado, a todos los profesionales, trabajadores, a todos los ciudadanos, amas de casa, estudiantes, jóvenes, a todos los venezolanos que han tenido que dejar el país, a todos los que soñamos, deseamos, queremos y exigimos un país digno, que se unan a nosotros y que se sumen a este esfuerzo ingente que supone CONSTRUIR LA PAZ, es decir, Construir una VENEZUELA donde reine la VERDAD, impere la JUSTICIA, compartamos el AMOR y vivamos en LIBERTAD.

Montalbán, 31 de mayo de 2019.

* Asociación Venezolana de Educación Católica
Asociación Venezolana de Servicios de Salud de
Orientación cristiana
Cáritas de Venezuela
Conferencia Episcopal Venezolana
Conferencia de Religiosos y Religiosas de Venezuela
Consejo Nacional de Laicos
Fe y Alegría
Fundación Centro Gumilla
Grupo Social CESAP
Hogar Virgen de los Dolores
Movimiento Juvenil Huellas
Organización Social Católica San Ignacio
Pastoral Juvenil de Venezuela
Servicio Jesuitas a Refugiados
Universidad Católica Andrés Bello

NOTAS:

- 1 Así ha sido identificada, calificada y designada por Acnur.
- 2 Comunicado conjunto de la Conferencia Episcopal Venezolana, CONVER y CNL ante la ruta de transición. Febrero 2019.
- 3 Encíclica *Pacem in Terris*. S.S. Juan XXIII. 1963.

Una década transitando el camino de la paz

Betzabet Melo Medina*



COMUNICACIONES GUMILLA

Parece que fue ayer cuando un grupo de organizaciones sociales de la Iglesia acordaron realizar un espacio para hablar, reflexionar y aprender sobre la paz, una condición tan esencial en la vida de todo ser humano. Hoy, ya cuentan una década de encuentros y de experiencias compartidas.

El camino recorrido ha estado marcado por un contexto país cada vez más complejo, que pone en evidencia la necesidad de espacios a favor de la vida y la dignidad, de la convivencia y el encuentro. Que recuerde a los venezolanos que existen otras formas de vivir, más justas y humanas, y que todos debemos y podemos aportar a este fin.

Así han pasado estos diez años de Constructores de Paz. Y aunque inicialmente se pensó como un proyecto de corta duración, continúa siendo un espacio enriquecedor de saberes y quehaceres de la sociedad civil, que no se rinde ante las diferentes formas de violencia que impregnan el ambiente.

SURGE COMO NECESIDAD PARA ABORDAR LA VIOLENCIA

Uno de los precursores de la actividad fue el actual rector de la Universidad Católica Andrés Bello, el sacerdote jesuita, Francisco José Virtuoso, quien en 2010 fue director de la Fundación Centro Gumilla:

Recuerdo en una reunión en el Centro Gumilla, en un encuentro de la Red pensamos: 'Tenemos que abocarnos a dar insumos, reflexionar sobre este tema de la violencia, llevando un mensaje claro'. Y dijimos: 'Vamos a convocar estos encuentros sobre la paz, la paz se construye'. De allí un poco la idea de Constructores de Paz. La paz no nos cae del cielo, hay que construirla. Y utilizamos un lema, me acuerdo que era: 'Hablando se entiende la gente'. Buscamos a alguien que nos ayudara a construir la imagen gráfica de ese eslogan y sobre esa base preparamos el primero y los encuentros siguientes.

Desde entonces, se han llevado adelante diez encuentros con diferentes temáticas, todas en torno al tema de la violencia y posibles vías para su solución a partir de experiencias exitosas locales, nacionales e internacionales.

Pero, por qué se puso el foco en el tema de la violencia privilegiándolo entre otros también relevantes. Virtuoso explica cómo se llegó a este acuerdo:

Una de las cosas que teníamos muy presente en nuestras reflexiones era la permanencia de una variable en el contexto social venezolano que crecía y se hacía sentir con más fuerza: la violencia social, como una suerte de epi-

Si bien el espacio ha servido para revisar y establecer líneas de acción y de trabajo común, que es uno de los objetivos de la RASI, el encontrarse y reconocerse entre los que comparten una misma misión es la mayor riqueza que tiene Constructores de Paz.

demia que cada vez más destruye el tejido social, una suerte de mal que se va desarrollando en distintos ámbitos, en la familia, en la escuela, o la violencia de la calle, más delincuencia, y luego la violencia política también. Sentíamos que eso era el principal enemigo a la hora de construir relaciones sociales, comunidades, cuerpo social.

Es así como las organizaciones que conformaban la Red de Acción Social de la Iglesia en aquel entonces, luego de las Jornadas de Reflexión Social de la Iglesia que se empezaron a hacer anualmente desde 2005, llegaron a la conclusión de que la raíz del problema estaba en la violencia. De alguna u otra forma estas organizaciones, y otras aliadas, ya estaban trabajando desde hace muchos años para contrarrestar este flagelo, pero cada una por su lado. El evento ha servido también para conocerse mutuamente y trabajar en conjunto.

La profesora Luisa Pernalet, docente e investigadora en los temas de ciudadanía y paz del movimiento de educación y promoción social, Fe y Alegría, quien ha participado y ha estado vinculada a la organización del evento, también recuerda la preocupación de las instituciones cuando vieron a ciudades de Venezuela posicionadas como las más violentas, a lo que se sumó el silencio del gobierno, que a partir de 2004 y 2005 dejó de publicar cifras oficiales. “El Observatorio Venezolano de Violencia hizo investigaciones con una comisión y empezó a hacer llamados de atención”, afirma.

A pesar del esfuerzo de quienes se han puesto como misión luchar a favor de la paz, la violencia ha seguido instalándose en otros ámbitos de la vida social venezolana, asegura Pernalet. “Actualmente tenemos un agravante. No solo la violencia directa, la que mata con el tiro, sino de todo tipo, la personal, contra la mujer, la simbólica y la violencia entre nosotros. Nos estamos tratando muy mal en este país”.

UN ESPACIO PARA EL ENCUENTRO

Desde el año 2010, en el último viernes de mayo, el aula magna de la UCAB recibe a cientos de personas motivadas a participar en estas jornadas que, en cada edición, se concentran en un tema específico relacionado con la paz y la convivencia, vigente en el contexto actual venezolano. “Son Encuentros multi-

tudinarios, que se han ido convirtiendo en agenda permanente en la vida de las organizaciones participantes de la RASI, y también de otras que, aunque no están en la red, comparten las mismas preocupaciones”, dice el padre Virtuoso.

Se presentan ponencias con especialistas en los temas elegidos, para problematizar y diagnosticar la realidad. Esto como abre boca antes de pasar a las mesas de trabajo, donde se comparten diversas herramientas prácticas aplicables a la vida cotidiana y a la labor que muchos de los presentes desarrollan en las instituciones que representan. También, se reserva un momento para contar experiencias exitosas, de emprendedores sociales, organizaciones y comunidades que, desde sus diferentes ámbitos de acción, han logrado cambios positivos. Este esquema se ha mantenido, con algunas variantes, a lo largo de estos años.

Si bien el espacio ha servido para revisar y establecer líneas de acción y de trabajo común, que es uno de los objetivos de la RASI, el encontrarse y reconocerse entre los que comparten una misma misión es la mayor riqueza que tiene Constructores de Paz.

MÁS ALLÁ DE LA CAPITAL

Otra de las características relevantes del proyecto ha sido su diversidad en el contenido, incorporando una amplitud de visiones que siempre sabe agradecer el público presente. La convocatoria es abierta a organizaciones y personas más allá de la Iglesia. Allí lo importante es empatizar con el motivo que les congrega, que es la paz y la sana convivencia.

En este sentido, quienes intervienen en su planificación, año tras año, se preocupan porque exista representación de lo que se está haciendo en el país, en ciudades, pueblos y caseríos, más allá de la capital. En los primeros encuentros, hubo la posibilidad de traer a ponentes internacionales que, desde su experticia local, muchas veces similar al contexto venezolano, ampliaban la visión de los asistentes con sus anécdotas y buenas prácticas.

Las diferentes regiones del país también han dicho presente en cada una de las jornadas. La riqueza está en la retroalimentación que permite, al mismo tiempo, dar y recibir todo lo aprendido y encontrar nuevas y creativas soluciones a problemas comunes.

Ante este contexto, donde se ha hecho cotidiana la confrontación, donde se habla de guerras y la palabra diálogo se ha convertido en casi una herejía para muchos, la insistencia de las organizaciones que conforman la Red de Acción Social de la Iglesia ha sido, es y sigue siendo la de seguir apostando por la civilidad, por la convivencia, por el nosotros.

MÁS VIGENTE QUE NUNCA

Aunque ya hace una década desde aquel primer Constructores, el contexto que inspiró y motivó su nacimiento sigue presente, abarcando nuevos ámbitos de la vida social. Por eso, esta iniciativa sigue más vigente que nunca. Tal como lo describe la profesora Pernalet:

La situación se ha vuelto más compleja. Hoy, a diferencia de hace diez años, seguimos con unos niveles de violencia muy elevados. Venezuela suele estar en ese *ranking* que hace una organización mexicana sobre las cincuenta ciudades con las mayores tasas de violencia en el mundo. Seguimos teniendo seis o siete ciudades todos los años, eso es terrible. Además, hay ciudades que antes no estaban y ahora están, y eso es para preocuparnos.

La docente asegura que en espacios cotidianos se nota cómo ha crecido la violencia verbal e interpersonal, y que si no trabajamos para contrarrestarla se va normalizando e instalándose en la cultura, de donde es mucho más difícil desentrañarla.

La violencia verbal, por ejemplo, ha crecido mucho y a veces la gente no la ve como violencia, pero en la experiencia que hemos tenido con mujeres promotoras de paz y con maestros, escuchamos a personas decir que hubieran preferido que sus papás les pegaran y no que les dijeran lo que les dijeron. La violencia verbal puede dejar unas secuelas muy grandes. Una vez un niño de la calle me dijo: 'Mire, cuando a uno le pegan le sale un morado, y hasta puede responder con un golpe, pero cuando a uno le dicen desgraciado, eso te queda en el corazón'.

Para el padre Virtuoso, la violencia, en todas sus formas y expresiones "nos destruye como sociedad, es de los principales males y de las principales amenazas para reconstruir el tejido social...", que impiden que un país pueda caminar hacia un horizonte común, con fines y objetivos propios.

Por eso, todos los entrevistados responden con un rotundo sí a la pregunta sobre la vigencia de este tipo de actividades. A pesar de que en principio sus creadores no se imaginaron que permanecería durante tantos años: "Cuando nació Constructores de Paz pensamos que era una experiencia para salir de la crisis y que, como siempre que hay

este tipo de propuestas, a los tres años moriría", reconoce el rector de la UCAB.

En este sentido, la fortaleza de ser red, a pesar de la tormentosa emergencia humanitaria compleja que atraviesa el país, ha sido fundamental para darle continuidad al proyecto. Así lo manifiesta Janeth Márquez:

La permanencia del Constructores de Paz creo que tiene que ver con el tema de la crisis, y también con esta metodología y dinámica de trabajar en conjunto. Constructores de Paz es una Iglesia que se sienta a analizar un problema con todos sus actores vivos, que busca resolverlo. Que no es un mandato desde arriba, sino es un mandato horizontal.

Ante este contexto, donde se ha hecho cotidiana la confrontación, donde se habla de guerras y la palabra diálogo se ha convertido en casi una herejía para muchos, la insistencia de las organizaciones que conforman la Red de Acción Social de la Iglesia ha sido, es y sigue siendo la de seguir apostando por la civilidad, por la convivencia, por el nosotros. La realización de encuentros de esta naturaleza es, en sí mismo, un mensaje a la sociedad, en una Venezuela en peligro de no poder salir del círculo vicioso de la revancha, donde el *ojo por ojo y diente por diente* sea lo que prevalezca en las relaciones sociales y políticas. Más allá de un evento para hablar sobre la paz, se ha convertido en un espacio privilegiado para la sinergia.

Este Encuentro ha sido parte de ese insistir en otro mundo posible de las organizaciones que conforman la RASI y de muchas otras más que "trabajan como hormiguitas", contra corriente y todos los días, a favor de la convivencia pacífica. Esas que cuando se cansan, se paran, retoman energías y continúan, esas instituciones que en el fondo no son más que un grupo de personas comprometidas y solidarias, desafiantes cotidianos de la realidad que, aunque no son noticia recurrente en los medios de comunicación, sostienen silenciosamente a un país que se niega a la barbarie.

*Periodista. Coordinadora de Comunicaciones de la Fundación Centro Gumilla. Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



FUNDACIÓN EMBAJADORES COMUNITARIOS

Ejemplo de transformación social

Embajadores de una comunidad

Rafael Poleo*

Luego sufrir un quiebre institucional, por la detención arbitraria de su junta directiva en manos de los cuerpos de seguridad del Estado, este año regresa Embajadores Comunitarios a brindar educación y sembrar liderazgo en las comunidades populares de Caracas con los jóvenes que representan un nicho valioso para la construcción de ciudadanía

La Fundación Embajadores Comunitarios es una ONG que —como tantas— tiene años, once para ser exactos, trabajando en las comunidades populares de Caracas, como dice su lema *sembrando liderazgo donde más se necesita*. Esto se logra trabajando la metodología de Modelos de Naciones Unidas, donde durante un año escolar se prepara a los jóvenes en situación de riesgo, entre trece y diecinueve años, con herramientas de oratoria, negociación, lenguaje corporal, debate, entre otras, para participar en los Modelos de Naciones Unidas de los colegios privados de Caracas, como elemento práctico; pero el fin último del programa es que sean capaces de ser líderes y generadores de cambios en sus comunidades de origen.

Con una trayectoria tan larga, a principios de 2018, el alcance de la fundación estaba pasando por un momento único, se contaba con más de cien voluntarios y existían tres núcleos del programa Embajadores: en la Universidad Metropolitana (Unimetmun), el Municipio Chacao (Chacaomun) y la Universidad Católica Andrés Bello (Ucabmun), pero todo dio un vuelco cuando, en febrero de 2018, el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) detiene al director general de la fundación, Gregory Hinds, y a la directora del programa Embajadores, Geraldine Chacón.

Es complicado pasar inadvertido cuando brindas educación a los más excluidos y, más aún, cuando se les ofrece la capacidad de crear pensamiento crítico. Desde finales de enero, a principios de junio de 2018, Gregory y Geraldine estuvieron presos por el régimen, 124 días para ser exactos, y ese tiempo fue una fractura para el nivel de organización que había alcanzado la fundación, el resto de los directores debieron salir del país para evitar también ser presos políticos y, como es de esperar, la mayoría de los voluntarios se fueron.

Testimonio de los jóvenes embajadores

Se presenta a continuación parte del testimonio de los jóvenes beneficiarios del programa, en función de la comunidad donde reciben su proceso formativo. Nos hemos permitido proteger su identidad para los fines de la presente publicación. Veamos.

16 años, Filas de Mariche

Para empezar, puedo decir que FEC más que una fundación es una familia, llena de personas increíbles con cualidades maravillosas, entre ellas, las ganas de ayudar y enseñar. Podría escribir una cantidad de cosas sobre lo hermosa que es esta familia y todos los integrantes de la misma, pero no quisiera extenderme así que, a continuación, les contaré un poco sobre mi experiencia en Embajadores Comunitarios.

En cuanto a mi paso por esta organización, descubrí que soy capaz de realizar muchas cosas si tengo más confianza en mí. Al principio sentí que no pertenecía aquí, pensé en retirarme algunas veces, pero tuve buenos amigos que me motivaron a no hacerlo, y les agradezco por ello. FEC te ayuda a desarrollar tus habilidades, a que hagas actividades que tal vez nunca imaginaste, con todo esto te da herramientas para defenderte a lo largo de tu vida. Me llevo aprendizaje y ganas de seguir aprendiendo, aunque siento que no lo aproveché como debía.

Para finalizar, solo me queda dar gracias por todo el cariño y la paciencia, por ayudarme a perder un poco de mi miedo escénico, sé que debí poner un poco más de mi parte, sin embargo, me quedé con muchas ganas este año y espero poder utilizarlas el siguiente. En caso de que no, igual agradezco la oportunidad y todo el apoyo, insisto en que es una familia hermosa y me alegra haber formado parte de ella.

15 años, Petare

Inicié en Unimetmun en 2017, cuando se conocía como Embajadores Comunitarios. No resalté ese año 2017-2018, pero conocí y aprendí bastantes cosas que en mi vida habría aprendido; ejercí esos conocimientos en mi primer Modelo de Naciones Unidas: Ciamun 2018, debo decir que sentí miedo, euforia y pavor, para el transcurso de tres días, sentía impotencia al no poder asistir el tercer y último día. Ese trimestre marcó mi año, ahora nuevamente debía realizar las pruebas para entrar en un período Unimetmun 2018-2019.

Para cuando finalizó el proceso de selección y logré entrar nuevamente, sentí una emoción indescriptible, iba a darlo todo, y así fue. Tras subir mi autoestima, pasar por un momento complicado en mi vida y reforzar lo que ya conocía, estaba más que listo para darlo todo en el nuevo reto que se me avecinaba: El Venezuelan International Model United Nations (Vimun). Antes de Vimun, por sus siglas en inglés, escuché que este modelo era un peso pesado en el mundo de modelos intercolegiales, no me esperé menos de la imagen prevista del modelo.

Los tres días, fascinantes y duros, mi compañero y nuestro *faculty*, me suplieron y ayudaron en los momentos duros. Al tercer día, al cual sí pude asistir, nos animamos y esforzamos, eso nos dio a mi compañero y a mí una mención verbal, cosa que nos llenó de alegría. Después de esto me fui con una enseñanza que plasmé en una frase: "Cae con potencia, pero levántate con fuerza", esto quería decir el bajón que me dio en pleno comité y demostrar voluntad para seguir.

Algo resaltante para finalizar, es que hay más que palabras para describir este año, fue tan único como el anterior y mejor cada vez.

Con un equipo muy reducido, finalizar ese año académico fue una proeza, pero de este quiebre no se dio fin a la labor de Embajadores, solo regresó a sus orígenes pues Embajadores Comunitarios nace de un voluntariado en la UCAB, que se extendió luego a la Universidad Metropolitana. En sus primeros años los proyectos se llamaban Ucabmun y Unimetmun. Así, para el año académico 2018-2019 se vuelve a trabajar con estos nombres dentro de las estructuras de voluntariado y proyección comunitaria de ambas universidades.

El regreso ha sido duro pues, increíblemente, no fue un problema volver a las comunidades después del quiebre que sufrió la fundación en 2018, sino que lo complicado se situó en mantener el interés y constancia de los beneficiarios en un año donde la situación socioeconómica empeoraba de manera vertiginosa cada semana; en el cual no se lograba mantener un ritmo semanal de trabajo debido a los apagones, las protestas y demás incidentes que ya todos conocemos. Aun

así, se logró finalizar el año académico con éxito y nuevas metas pues este año volvemos con el nombre de Embajadores Comunitarios, con una lista larga de aspectos por mejorar y con una visión más social del impacto que ha de tener el programa sobre las comunidades con las que se trabaja.

Desde la Fundación Embajadores Comunitarios, junto con nuestros aliados, continuaremos complementando la educación de los jóvenes en contextos de exclusión con herramientas que sean liberadoras de los sesgos y limitaciones que impone la crisis venezolana. Ahora más que nunca, el trabajo de nuestros voluntarios dirigido a los jóvenes tiene un valor incalculable para su formación como líderes con conciencia ciudadana, pensamiento crítico y capacidad de impacto tanto en su comunidad como en Venezuela.

*Sociólogo. Miembro del Consejo de Redacción SIC.



JESUITAS DE VENEZUELA

Presentación del Libro

La irrupción de los movimientos populares

papa Francisco*

Dos son los principales elementos relevantes del volumen: el tema de los diversos artículos, es decir, los movimientos populares en diversos continentes y países, y la presentación del libro escrita y firmada por el santo padre Francisco

Para este volumen han dado una especial y valiosa contribución diversas personas —estudiosos, expertos, periodistas, eclesiásticos— coordinados por G. Carriquiry. Los textos son de Gianni La Bella, padre Michael Czerny, Cardenal Peter Turkson, el sociólogo italiano Thomas Leoncini y el mexicano Rodrigo Guerra.

Otros artículos han sido firmados por Juan Grabois, fundador del Encuentro Mundial de Movimientos Populares; el obispo auxiliar de Buenos Aires, Mons. Gustavo Carrara; la responsable de la edición semanal en español de *L'Osservatore Romano*, Silvina Pérez; y los argentinos Hernán Reyes Alcaide y Alberto Molina.

PRESENTACIÓN DEL PAPA FRANCISCO

Estoy particularmente gozoso de dar la salida a este volumen, fruto de la reflexión a más voces, de un grupo de estudiosos de distintas extracciones y competencias, que han hecho una relectura de la experiencia de los llamados “movimientos populares”, reconstruyendo la génesis, los eventos, el desarrollo y el significado que este ciclo de encuentros ha tenido. Un evento de verdad inédito en la historia reciente de la Iglesia, sobre el cual es útil volver.

Este archipiélago de grupos, asociaciones, movimientos, trabajadores precarios, familias sin techo, campesinos sin tierra, ambulantes, limpiavidrios de los semáforos, artesanos de la calle, representantes de un mundo de pobres, de excluidos, de los no considerados, de irrelevantes, que tienen olor “a barrio, a pueblo, a lucha” representan, en el panorama de nuestro mundo contemporáneo, una semilla, un renuevo que como el grano de mostaza dará mucho fruto: la palanca de una gran transformación social.

El futuro de la humanidad:

... no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos, en su capacidad de organizarse y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio¹.

Este pueblo de pequeños que he definido como “poetas sociales”, hombres de la periferia, de una vez al centro, como es bien narrado en el volumen, con su propio bagaje de luchas desiguales y de sueños de resistencia, han venido a poner en la presencia de Dios, de la Iglesia y de los pueblos, una realidad muchas veces ignorada que, gracias al protagonismo y la tenacidad de su testimonio, ha salido a la luz.

Los pobres no son solamente los destinatarios preferidos de la acción de la Iglesia, los privilegiados de su misión, sino que también son sujetos activos. Por eso tenía la intención de expresar, a nombre de la Iglesia, a esta galaxia de hombres y asociaciones que anhela la felicidad del “vivir bien” y no de aquel ideal egoísta de la *buona vida*, mi genuina solidaridad. Decidiendo acompañarlos en su caminar autónomo.

Esta red de movimientos transnacionales, transculturales y de diversas culturas religiosas representa una expresión histórica tangible, en el modelo poliédrico² donde en la base se encuentra un diverso paradigma social, el de la cultura del encuentro. Una cultura que tiene que ver con el otro, el diverso a sí. De la lectura de este volumen, que espero que ayude a tantos a comprender en profundidad, a dar mayor luz y significado al valor de estas experiencias, quiero brevemente subrayar algunos aspectos que me parecen importantes, en la esperanza que las palabras que les he dirigido a ellos hayan contribuido a solicitar en las conciencias de quienes rigen los destinos de este mundo, un renovado sentido de humanidad y de justicia, a mitigar las condiciones hostiles en las que los pobres viven en el mundo.

UNA GRAN ALTERNATIVA SOCIAL

Los movimientos populares, y esto es lo primero que quiero subrayar, en mi opinión representan una gran alternativa social, un grito pro-



AP / GREGORIO BORGIA

fundo, un signo de contradicción, una esperanza de que “todo puede cambiar”. En su deseo de no uniformarse en ese sentido único centrado sobre la tiranía del dinero, mostrando con su vida, con su trabajo, con su testimonio, con su sufrimiento, que es posible resistir, actuando con coraje buenas decisiones y a contracorriente. Me gusta imaginar este archipiélago de “descartados” del sistema, que está comprometiendo al planeta entero, como “centinelas” que –aún en lo oscuro de la noche– escrutan con esperanza un futuro mejor.

El momento que estamos viviendo está caracterizado por un escenario inédito en la historia de la humanidad, que he tratado de describir a través de una expresión sintética: “más que como una época de cambios, como un cambio de época”, que es necesario comprender. Una de las manifestaciones más evidentes de esta mutación es la crisis transnacional de la democracia liberal, fruto de la transformación humana y antropológica, producto de la “globalización de la indiferencia”, a la que he aludido tantas veces, ha generado un “nuevo ídolo”: el del miedo y la seguridad, de donde hoy uno de los signos más tangibles es la familiaridad que tantos tienen con las armas y la cultura del desprecio, característica de nuestra época, que un notorio histórico de nuestro tiempo ha definido como: “la edad de la rabia.” El miedo es hoy el medio de manipulación de las civilizaciones, el agente creador de xenofobias y de racismo. Un terror sembrado en las periferias del mundo, con saqueos, opresiones e injusticias, que explota como hemos visto en nuestro pasado reciente también en los centros del mundo Occidental.

Una reserva de “pasión civil”, de “interés gratuito por el otro”, capaz de regenerar un renovado sentido de participación en la construcción de nuevos agregados sociales que afronten la solicitud, mostrando una conciencia más positiva del otro. El antídoto al populismo y a la política-espectáculo está en el protagonismo de



VATICAN NEWS

los ciudadanos organizados, en particular de aquellos que crean –como lo es en el caso de tantas experiencias presentes en los movimientos populares– en su cotidianeidad, fragmentos de otros mundos posibles que luchan por sobrevivir a la oscuridad de la exclusión, de donde “crecerán árboles grandes, surgirán bosques tupidos de esperanza para oxigenar este mundo”³.

El crecimiento de las desigualdades, ahora globalizadas y transversales –y no solamente, económicas, sino sociales, cognitivas, relacionales e intergeneracionales–, es reconocido unánimemente como uno de los más graves desafíos con los cuales la humanidad tendrá que medirse en las próximas décadas. Fruto de una economía cada vez más separada de la ética, que privilegia el lucro y estimula la competencia, provocando una concentración de poder y de riqueza, que excluye y que pone a la puerta como “al pobre Lázaro” a miles de millones de hombres y mujeres.

El “presente” para millones de personas es hoy una condena, una prisión, marcada por la pobreza, por el despojo, por la falta de trabajo, pero sobre todo por la ausencia de futuro. En este sentido, los movimientos populares, –con su resiliencia– representan una resistencia activa y popular a este sistema idolátrico, que excluye y que degrada, y con su experiencia cuentan cómo la rivalidad, la envidia y la opresión no son necesariamente agentes de crecimiento, mostrando –por el contrario– que también la concordia, la gratuidad y la igualdad pueden hacer crecer el producto interno bruto.

LAS TRES T

El derecho a las “tres T”: tierra, techo, trabajo; derechos inalienables y fundamentales, representan los prerrequisitos indispensables de una democracia no solo formal, sino real, en la cual todos los hombres, independientemente de su

ingreso o de su posición en la escala social, son protagonistas activos y responsables, actores del propio destino. Sin participación, como algunos ensayistas contenidos en este libro han argumentado bien, la democracia se atrofia, llega a ser una formalidad porque deja fuera al pueblo de la construcción de su propio destino.

Quiero empeñar una palabra sobre la tercera de estas T, que según la Doctrina Social de la Iglesia es un derecho sagrado. En los últimos años el mundo del trabajo ha cambiado vertiginosamente. Las recaídas antropológicas de estas transformaciones son profundas y radicales, y sus efectos no son del todo claros. Estoy convencido desde hace tiempo que en el mundo postindustrial no hay futuro para una sociedad en la que solamente existe el “dar para tener” o el “dar por deber”. Se trata de crear una nueva vía de salida a la sofocante alternativa entre las tesis neoliberales y las neoestatales.

Los movimientos populares son, en este sentido, un testimonio concreto, tangible, que muestra que es posible contrastar la cultura del descarte, que considera a los hombres, mujeres, infantes y ancianos como excedencias inútiles –y muchas veces dañinas– del proceso productivo, a través de generar nuevas formas de trabajo, centradas en la solidaridad y la dimensión comunitaria, en una economía artesanal y popular. Por todo esto he decidido unir mi voz y sostener la causa de tantos que realizan los oficios más humildes –las más de las veces, privados del derecho de remuneración digna de la seguridad social y de una cobertura de pensiones.

En este estado de parálisis y desorientación, la participación política de los movimientos populares puede vencer a la política de los falsos profetas, que explotan el miedo y la desesperación y que predicán un bienestar egoísta y una seguridad ilusoria. Todo cuanto les he dicho a ellos, como bien demuestra este volumen, está en plena sintonía con la Doctrina Social de la Iglesia y con el Magisterio de mis predecesores. Espero, en este sentido, que la publicación de este libro sea un modo para continuar –aunque sea a la distancia– reforzando estas experiencias, que anticipan con sus sueños y con sus luchas, la urgencia de un nuevo humanismo, que ponga fin al analfabetismo de compasión y al progresivo eclipse de la cultura y de la noción de bien común.

*Firmado por el Papa

NOTAS:

- 1 Encuentro con los Movimientos Populares, Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, 9 de julio de 2015.
- 2 *Evangelii Gaudium*.
- 3 Encuentro con los Movimientos Populares, Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, 9 de julio de 2015.

Fuente: *Religión Digital*.

De Iquitos a Roma

El magisterio latinoamericano y la creación de un organismo episcopal amazónico

Rafael Luciani*



OSSERVATORE ROMANO

Uno de los documentos más relevantes en la recepción conciliar latinoamericana es el de Iquitos, fruto de la reunión del Departamento de Misiones del Celam en 1971. Iquitos reconoce por vez primera en la tradición eclesial latinoamericana, a un área o territorio sociocultural específico como lugar teológico, reconociendo los elementos socioculturales comunes como signos de la voluntad unificadora de Dios allí presente

Según explica el documento, los obispos tenían como finalidad “poner de relieve las bases de una renovada acción pastoral que son exigidas por nuestra realidad y que se desprenden de los nuevos enfoques dados por los documentos del Concilio Vaticano Segundo, de Medellín y de Melgar” (Iquitos 49). El documento evidencia una recepción del Concilio a la luz de una Iglesia misionera en línea con el *Decreto Ad Gentes*.

Ante los desafíos y retos para cumplir con la misión de la Iglesia en la Amazonía, los obispos y demás participantes en Iquitos afirman que “la Iglesia decide hacerse ella misma amazónica, solidarizándose con estos pueblos a los que ha sido enviada y encarnándose en sus culturas, sus ritos, sus ministros y sus estructuras, y, dándose a sí misma estructuras de mayor unidad” (Iquitos 32). La realidad territorial de la Amazonía estaba siendo leída en clave sociocultural, lo cual suponía la creación de estructuras eclesiales que supieran responder a la misión de la Iglesia en este contexto.

Pero también el documento da otro paso y lee la realidad de los pueblos amazónicos desde una perspectiva teológica. Afirma que “el pueblo que habita en la Hoya Amazónica posee cierta personalidad propia, con características comunes, que se manifiestan como signos de la voluntad unificadora de Dios en esta área” (Iquitos 30). Iquitos reconoce por vez primera en la tradición eclesial latinoamericana, a un área o territorio sociocultural específico como lugar teológico.

Al comprender que ese territorio o área sociocultural es portador de una autoridad teológica a la cual la Iglesia debe responder, el documento pide que no sea tratado como un “apéndice de una Iglesia nacional”, sino como una expresión de la “unión que Dios ha depositado germinalmente en esta geografía” (Iquitos 31). En tanto lugar teológico, “son los creyentes quienes, al interrelacionarse comunitariamente, reinterpretan colectivamente su sistema religioso tradicional

a la luz del hecho salvador de Cristo, formulan su profesión de fe y su propia teología” (Iquitos 47). El principio de pastoralidad del Concilio, en línea con *Dei Verbum* y *Gaudium et Spes*, había sido asumido.

Fue fundamental la recuperación de la centralidad del *sensus fidei* “de todos los creyentes” para la vida de fe de una comunidad. Los obispos estaban conscientes de que no responder adecuadamente a la realidad sociocultural del territorio, ponía en juego la misión de la Iglesia, incluso tomando decisiones teológicas y pastorales “que conducen a intensificar más la división, que a ser fermento de aquella unión que Dios ha depositado germinalmente en esta geografía” (Iquitos 31).

Para responder adecuadamente a la misión eclesial, Iquitos propone dos organismos muy novedosos para la época, pero en plena sintonía con el espíritu del Concilio Vaticano II. Primero, en el marco de una visión sinodal adelantada a la época, “se constituye el Consejo Regional del Alto Amazonas compuesto por un Obispo y un Misionero (sacerdote, religioso o laico) por cada país representado” (Iquitos 34). Una visión que situaba a la práctica de la colegialidad episcopal al interno de una dinámica sinodal mayor que involucraba a todos los creyentes discerniendo en conjunto: obispos, presbíteros, religiosos, laicos.

Segundo, y más profético aún, “se sugiere iniciar los trámites correspondientes para la constitución de la Conferencia Episcopal Amazónica” (Iquitos 34).

Entre las responsabilidades definidas destacan la coordinación de la pastoral litúrgica, catequética y social, la formación teológico-pastoral del personal misionero (Iquitos 35). Todo ello bajo la asesoría de “un equipo de expertos calificados en teología, pastoral, pedagogía, antropología, sociología, salud, etcétera, que orienten las funciones de planificación, formación de personal y acción pastoral misionera que llevará el organismo regional” (Iquitos 36).

CLAVES TEOLÓGICAS PARA EL SÍNODO DE LA AMAZONÍA

Mucho antes de Iquitos, la Iglesia latinoamericana reunida en Melgar, en 1968, había reconocido el estatuto teológico de las realidades socioculturales locales, previo a la implantación de la vida eclesial en ellas. Esto se profundizó luego en el documento de Caracas (1969), al determinar que “cada área cultural debe corresponder un método pastoral apropiado según las circunstancias antropológicas que la conforman (AG 22) aprovechando los valores culturales nativos”. Siguiendo el espíritu conciliar y la rica tradición del episcopado latinoamericano, hoy el *Instrumentum Laboris* preparado para el Sínodo Panamazónico, reconoce que un territorio o área

sociocultural puede ser considerado como lugar teológico (*Instrumentum Laboris* 19).

Para que la misión de la Iglesia pueda responder a esta realidad, el *Instrumentum Laboris* sugiere considerar la creación “de una estructura episcopal Amazónica que lleve a cabo la aplicación del Sínodo” (*Instrumentum Laboris* 129). La creación de un nuevo organismo episcopal de carácter territorial y sociocultural, antes que nacional, serviría como instancia para ampliar y profundizar la colegialidad episcopal a la luz de la sinodalidad.

El papa Francisco en su discurso de conmemoración del 50 Aniversario de la Institución del Sínodo de Obispos habla sobre esto en los siguientes términos:

... el segundo nivel –de la sinodalidad– es aquel de las provincias y de las regiones eclesiásticas, de los consejos particulares y, en modo especial, de las conferencias episcopales. Debemos reflexionar para realizar todavía más, a través de estos organismos, las instancias intermedias de la colegialidad.

Instancias que integren al ejercicio colegial en dinámicas sinodales más amplias.

Una tal iniciativa no solo está fundamentada en el Código de Derecho Canónico (CDC 447), sino que también el mismo Código establece que “puede erigirse una Conferencia Episcopal para un territorio de extensión menor o mayor, de modo que sólo comprenda a los Obispos de algunas Iglesias particulares existentes en un determinado territorio” (CDC 448). Esta propuesta respondería a una Iglesia misionera en salida y sería una ocasión concreta para “proponer nuevos ministerios y servicios [...]; identificar el tipo de ministerio oficial que puede ser conferido a la mujer [...]; promover el clero indígena y nacido en el territorio, afirmando su propia identidad cultural y sus valores”, confiando en que “los nuevos caminos tendrán una incidencia en los ministerios, la liturgia y la teología” (*Instrumentum Laboris* 19).

Hoy estamos profundizando el camino sinodal iniciado por Pablo VI, quien en su *motu proprio* de 1967, delegaba las competencias de los nuevos ministerios de entonces –como el diaconado– a las Conferencias Episcopales, estableciendo no solo un precedente, sino también un principio de autoridad, que ha de ser discernido y actualizado hoy bajo el pontificado de Francisco.

*Experto REPAM – CELAM.

Fuente: *Religión Digital*.

Carora cumplió 450 años

¡Ah mundo, Carora!

María Andreína Pernaleté*



JUAN RAMÓN PERNALETE

El trabajo en un lugar seco, duro y ardiente, contribuye a formar la conciencia y el espíritu de lucha de los hombres de la región, empeñados siempre en sacar frutos a la aridez de una tierra agria y sin jugo.

Fragmento prólogo del libro
*Don Cecilio Zubillaga
y mi guitarra*

Nunca me he ido de Carora, aunque tengo siete años en la capital de Venezuela. Creo que ningún caroreño termina de irse de esa (o esta) tierra tan noble. Ya decía Efraín Subero que el que se va de Carora "... no podrá irse del todo porque se irá quedándose; y tampoco podrá volver del todo porque vendrá trayéndola".

Esta pequeña y hermosa ciudad cumplió 450 años de fundada el 8 de septiembre y junto a esta, un sinfín de tradiciones, de cuentos, de leyendas, de personas.

Empecemos desde el inicio: es incierta su fecha de fundación, pero posiblemente haya ocurrido en el noveno mes del año 1569 por Juan del Thejo,

quien la bautizó con el nombre de Nuestra Señora de la Madre de Dios de Carora; luego, años más tarde, en 1572, fue refundada por Juan de Salamanca, debido a que la ciudad debió ser evacuada por ataques de indígenas Ajaguas, también llamados "valientes guerreros"; Salamanca la llamó: San Juan Bautista de Portillo de Carora.

Hay varias versiones del origen del nombre, pero la que más he escuchado y a la que más me apegó es que Carora significa "karira" o "kurura"; lo que en guajiro significa "cigarra" o "chicharra", un insecto que produce una vibración persistente y tan rápida que genera un canto. Me ilusiona comparar-

la con el deseo inquebrantable de los caroreños.

Metafóricamente, Carora es “casi el corazón del estado Lara”, alguna vez lo leí. Limita por el norte con el estado Falcón y el municipio Urdaneta; por el sur con el municipio Morán y el estado Trujillo; por el este con los municipios Jiménez e Iribarren; y por el oeste con el estado Zulia, tierra que, con mucho respeto, también siento mía y celebra su fundación el mismo día de mi ciudad natal.

Esta tierra está llena de historias. Crecí escuchando fantásticos y mágicos recuerdos de mi abuelo; también, cómo no, la leyenda del *Diablo de Carora* por parte de algunos de mis vecinos, quienes, si bien es cierto que en algunas ocasiones se mantenían escépticos, no faltaba quien corriera al escuchar un ruido extraño a media noche de un día Santo.

Cuenta la leyenda que para el siglo XVIII, los alcaldes Don Adrián Tuñón de Miranda y Don Tiburcio Riera, detuvieron a uno de cuatro hermanos que se dedicaban al contrabando de cocos. Aprovechando la tradicional siesta de los caroreños, los hermanos fueron al rescate, asesinaron a un policía y liberaron al detenido. Refugiarse en el Convento de Santa Lucía no sirvió de nada, pues los alcaldes enfurecidos amenazaron al Prior, quien no tuvo más remedio que entregar a los refugiados.

Los cuatro hermanos fueron llevados a la Plaza Mayor, que en la actualidad la llamamos Plaza Bolívar, y fueron ejecutados. Los caroreños no se explicaban cómo en un día, y sin razón aparente, hubo cinco muertos, maldiciones e irrespeto a una de las casas de Dios... se creó así el rumor de que en Carora “el Diablo andaba suelto”.

No obstante, parafraseo lo que escuché decir a una colega hace muchos años, aun cuando no sabía que sería mi colega algún día: “Dicen que el Diablo anda suelto en Carora, pero yo no estoy muy segura de eso,

ahí hay mucha gente buena...” y así lo creo.

Lejos de ser una leyenda, Carora posee uno de los cascos coloniales más hermosos de Venezuela y es de saber que la mayoría de las casas se conservan muy bien y pertenecen a los descendientes de los primeros propietarios. Sus calles adoquinadas, y la frescura y colores de las casas, armonizan perfectamente con el Sol que, desde muy tempranas horas de la mañana, da la bienvenida a su casa, ese que una vez el poeta Pablo Neruda citó diciendo: “Si el Sol naciera de nuevo... lo haría con el nombre de Carora”.

En este árido territorio se puede apreciar la diversidad de clases, como en cualquier ciudad del país, por eso no crean mucho que cuando se habla de caroreño se habla solamente de ricos; que se los digo yo, que crecí en el Barrio Torrellas. Lo que sí les puedo confirmar es que en efecto somos un poco presumidos, pero es por el amor que le manifestamos a nuestra tierra; además, tengo la certeza de que muchísimos caroreños tratan de hacerlo bien, y llevan la excelencia a otro nivel: Don Cecilio Zubillaga, Salvador Montes de Oca, Rodrigo Riera y Alirio Díaz, son solo algunos que me atrevo a nombrar, pero hay otros más contemporáneos de los que me atreveré a escribir en otra oportunidad.

Alirio Díaz es uno de los personajes que más admiro por su humanidad y humildad; además, es uno de los más memorables para la cultura musical venezolana. Carora se convirtió para él, al igual que para muchos, en el significado de patria; fue su hogar y su lucha. La había conocido a los doce años, cuando por órdenes de su papá Pompilio, viajó 60 kilómetros desde La Candelaria, lugar donde nació, para llevar un encargo de la pulpería que este tenía. Por primera vez vio una “ciudad de calles rectas y limpias, un río con su puente y una hermosa plaza urbana”

(la Plaza Bolívar). La llamó: “La Carora de mis sueños”.

En esa ciudad conoció a Don Cecilio Zubillaga Perera (Don Chío). Desde que sabía leer, había estudiado sus artículos de prensa; reconoció por medio de su escritura, a un hombre ilustre, educado y culto.

Un día se atrevió a tocar la puerta del cuarto de Don Chío, habitación que servía de biblioteca y aula a todo aquel que se acercaba. Allí encontró y reconoció a su mentor, al guía y amigo que lo impulsó a su aventura y a su desafío. Don Chío no se equivocó al ofrecerle la música como vocación y no la historia, la filosofía, o el periodismo, que era lo que realmente quería Díaz. Se convirtió así, luego de mucho trabajo y estudios dentro y fuera de Venezuela, en el mejor guitarrista del mundo.

Yo también crecí rodeada de música, de pintores, de artistas y de poesía; en la Casa Chío pasé un par de los mejores años de mi niñez, descubriéndome en letras, en metáforas y en libros; allí conocí al poeta Jesús Enrique León y a su esposa, la artista plástica, Úrsula Rey, de quienes guardo muy lindos recuerdos. Ellos continúan cultivando a Carora y en Carora.

Si pasan pronto por mi tierra, háganse un favor y prueben la Tostada Caroreña, el Lomo Prensado, las Catalinas, el Dulce de Paleta, el Queso de Cabra, el Mondongo e' Chivo, o el Granizado de Mamón; no hay mejores manos que las caroreñas que puedan preparar estos platos...

En estos 450 años han pasado muchísimas cosas, pero hay muchísimas más que están por venir; entonces, lo único que te deseo es que aprendamos a valorarte mucho más y a no poner en las manos de cualquier gobernante indolente tu destino... ¡Ah mundo, mi Carora!

*Periodista. Miembro del Consejo de Redacción de S/C.

Música

Miraflores: un tributo al punk y a los derechos humanos

Carlos Patiño*



HUMANO DERECHO RECORDS

El domingo 15 de septiembre de 2019, cuando se celebra a nivel internacional el “Día de la Democracia”, la banda caraqueña Agente Extraño ha decidido difundir “Miraflores”, el primer sencillo de su disco *Ministro: ¿Cuál es su trabajo? Un extraño tributo al punk venezolano*, en el que rinden tributo a bandas locales del género.

En este contexto, se prepara la publicación de un libro que recopila la historia del género punk en la escena local. *Educación Anterior* tendrá doce capítulos de diferentes autores, testigos y

protagonistas de este fenómeno social. El trabajo se combina con el disco referido, en el cual la banda Agente Extraño versiona catorce piezas de bandas que resonaron en los 80 y los 90 en clave de denuncia, además de incluir un tema propio.

La iniciativa es impulsada por Humano Derecho Radio, Redes Ayuda, Provea y la ONG Organización Nelson Garrido, y demuestra cómo aquellas líricas se mantienen frescas y vigentes.

Desde el año 2005 cada 15 de septiembre se celebra, a nivel internacional, el “Día de la Democracia”. Esta ha sido la fecha escogida por la banda Agente Extraño para comenzar a promocionar el primer sencillo de su disco tributo al punk venezolano, que aparecerá el 25 de octubre bajo el título *Ministro: ¿Cuál es su trabajo? Un extraño tributo al punk venezolano*.

La canción seleccionada ha sido “Miraflores”, un cover de Sentimiento Muerto, cuyo video cuenta con la participación del conocido fotógrafo Nelson Garrido.

“Miraflores”, escrita por Alberto Cabello y con música de Cayayo Troconis, se convirtió en una canción emblemática de Sentimiento Muerto antes de la edición de su primer disco oficial en 1987. Forma parte del grupo de catorce canciones versionadas por Agente Extraño, de agrupaciones como Desorden Público, 4to Reich, Toque de Queda, Gladys Cordero, Deskarriados, Psh-Psh, Apatía

No, La Leche, Primero Venezuela, Víctimas de la Democracia, En Contra y Holocausto.

El disco ha sido producido por las ONG Provea y Redes Ayuda como parte de su proyecto “Música por Medicinas”, por lo que la edición física será accesible a cambio de fármacos vigentes durante el Festival Nuevas Bandas 2019, evento escogido para su lanzamiento. Las primeras trescientas copias podrán ser intercambiadas junto al libro *Educación Anterior*, que también trata sobre el desarrollo del género punk rock en Venezuela.

CULTURA: MATERIAL SUBERSIVO

El pasado 19 de septiembre de 2019, en horas de la tarde, José Guillermo Mendoza, trabajador de una imprenta independiente, transportaba un material cultural de la ONG Provea perteneciente al disco tributo al punk-rock venezolano *Ministro: ¿Cuál es su trabajo?*, cuando fue detenido arbitrariamente en un operativo de la brigada motorizada de la Policía Nacional Bolivariana (PNB), por transportar afiches calificados de “subversivos”. Mendoza fue trasladado con el material al Helicoide, sede del Servicio Bolivariano de Inteligencia (Sebin), encarcelado esa noche con la amenaza de ser imputado en un tribunal penal al día siguiente.

Un caso que recuerda al de las integrantes del colectivo de punk-rock Pussy Riot, apresadas por denunciar las violaciones a la libertad de expresión, la represión de los movimientos artísticos y por oponerse a la campaña electoral del primer ministro Vladimir Putin a la presidencia de Rusia. Irónicamente, las canciones del disco recopilatorio editado por Provea en el marco de la campaña “Música por Medicinas”, fueron compuestas en los años 80 y 90 contra la llamada Cuarta República, antes de la “Revolución Bolivariana”.

Desde García Lorca en España, pasando por Víctor Jara en Chile, hasta Ai Weiwei en



VOZ DE AMÉRICA

China, sin olvidar a los poetas venezolanos Job Pim y Andrés Eloy Blanco, entre muchos otros, las dictaduras clásicas o modernas suelen perseguir a los artistas que cuestionan al poder desde el espacio de la cultura. Ya lo resumía Miguel de Unamuno en su célebre frase “venceréis, pero no convenceréis” ante el bárbaro e iracundo grito de José Millán-Astray al irrumpir en la Universidad de Salamanca: “¡Muera la inteligencia! ¡Viva la muerte!”

Más recientemente, el 4 de agosto, la obra de microteatro “Dos policías en apuros” fue suspendida cuando arribaron funcionarios de la PNB a los espacios del Urban Cuplé del Centro Comercial Ciudad Tamaraco, para interrumpir la puesta en escena y apresar al elenco y el equipo de producción, acusándolos del delito de “usurpación de función pública”, por salir al escenario vestidos como policías. O la denuncia del reconocido humorista venezolano Emilio Lovera, quien contó a través de sus redes sociales que el Seniat suspendió sus presentaciones ya que les parecía “sospechoso” que su equipo no hubiera declarado en el último año. Lovera se vio obligado a exponer públicamente que el motivo de no haber trabajado en el último año se debe a que padece de cáncer desde 2018.

Mientras José Guillermo Mendoza estuvo detenido, el equipo de Provea se mantuvo en el Helicoide acompañando

a sus familiares y exigiendo su liberación plena, lo cual, afortunadamente, se materializó el día 20 de septiembre. Los afiches incautados también fueron devueltos en su totalidad; demostrándose la arbitrariedad y la violación sistemática a la libertad de expresión y difusión cultural en Venezuela.

Lo ocurrido es una alerta para escritores, músicos, artistas plásticos, actores y promotores culturales en general, cuya obra puede ser considerada “material subversivo” con las consecuencias del caso. En un país donde se cierra el espacio público lo mismo que desaparecen librerías, canales de televisión, emisoras de radio, prensa en papel y páginas de Internet, todo acto de resistencia es sospechoso. Sin embargo, y a pesar del Estado policial, se multiplican las iniciativas de la indolegable sociedad civil venezolana que, como diría Guzmán Blanco, es como el cuero seco que lo pisan por un lado y se levanta por el otro.

Para Provea y Redes Ayuda la promoción de este tributo al punk venezolano significa una oportunidad para seguir hablando de derechos humanos desde todos los lenguajes, en el marco de su campaña “Música por medicinas”.

*Coordinador de Exigibilidad Provea. Abogado especialista laboral y escritor de ficción.

Fuente: Provea.

Y entonces, llegó el Informe Bachelet

Carolina Jiménez Sandoval*



ACCIÓN SOLIDARIA

Cuando se trata de crisis de derechos humanos, el número de veces en el que Venezuela es mencionada en los principales medios de comunicación nacionales e internacionales, y la rapidez con la que cambian los escenarios políticos del país, hace difícil pensar cómo y cuándo “comenzó” la crisis que hoy afecta a una sociedad entera. Una revisión del impacto del Informe es lo que sigue

El aspecto humanitario de la crisis venezolana tiende a impulsarnos a centrar el análisis sobre las causas de la emergencia nacional en los últimos cuatro o cinco años, época en la que comenzó a sentirse el impacto de la escasez de bienes básicos y en los que se registra nuevamente el aumento de la pobreza, después de años de combate en los que también se habían logrado mejoras en importantes indicadores sociales.¹ Lo anterior parece usualmente reflejar que, a raíz de la primera presidencia de Nicolás Maduro, Venezuela entró en una situación en la cual el deterioro de los derechos fundamentales ameritó un escrutinio internacional como el que se ve hoy en día.

EL “INICIO” DE LA CRISIS Y LA (NO) RESPUESTA DE LAS NACIONES UNIDAS

El año 2013 comienza a marcar un declive económico notorio, tras el aumento de los índices

de pobreza y el inicio de periodos de escasez de bienes básicos lo cual, como era de esperarse, genera altos niveles de malestar social. Así, en materia de derechos humanos se fue creando en Venezuela una especie de *tormenta perfecta*, la cual termina cristalizando su embestida en el colapso del Estado de derecho y, en consecuencia, en el éxodo de miles de personas.

Ante una crisis de esta magnitud, la respuesta internacional se incrementó de manera considerable, tanto a nivel diplomático como a nivel de acciones de organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales, a pesar de la constante negativa del Gobierno venezolano de admitir que el país atravesaba por una situación económica y social severa. Las ONG de DD.HH. a nivel nacional alertaron por años sobre el hecho de que la falta de reconocimiento de la dimensión de la crisis contribuía a que no se tomaran las medidas para evitar la emergencia humanitaria que se mantiene hasta el presente.

Por su parte, la reacción de las agencias de las Naciones Unidas en el terreno fue, a juicio de importantes defensores de DD.HH., *decepcionante*. El defensor Feliciano Reyna se expresó en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU al respecto:

La sociedad civil venezolana ha hecho un titánico esfuerzo por dar a conocer internacionalmente la realidad de las violaciones de derechos humanos que sufre la población. Por más de una década, el gobierno no rindió cuentas a órganos de Naciones Unidas, denunció la Convención Americana de Derechos Humanos, no cumplió la sentencia de la Corte Interamericana, ni autorizó las solicitudes de visitas de mandatos independientes y de la Comisión Interamericana [...] A partir de 2015, el incumplimiento de todas estas recomendaciones derivó en una emergencia humanitaria compleja, que aún niega el Gobierno del señor Maduro, y *sobre la cual guardó silencio la mayoría de las agencias de la ONU en el terreno* (cursivas del autor).²

Ante la negación como política y la poca colaboración de las agencias de la ONU en el terreno, se generó como respuesta un escrutinio considerable por parte de ONG internacionales y de la agencia de Naciones Unidas, cuyo mandato es precisamente la promoción de los DD.HH.: la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH). En 2017 la OACNUDH, bajo el liderazgo del entonces alto comisionado, Zeid Ra'ad Al Hussein, estableció por primera vez un equipo para que documentara la situación de los DD.HH. en Venezuela. A pesar de que el Gobierno venezolano negó la entrada del Alto Comisionado y su equipo al país, la OACNUDH produjo dos importantes informes sobre Venezuela: el primero, sobre las

protestas ocurridas entre el 1 de abril al 31 de julio de 2017, que documentó patrones de violencia estatal de manera “sistemática” y, un año más tarde, se produjo un segundo informe que no solo actualiza la información del anterior, sino que amplía la documentación para incluir violaciones a los derechos sociales.

Finalmente, después de mucha presión internacional, el 27 de septiembre de 2018, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprobó la Resolución 39/1 que daba un mandato específico a la OACNUDH a que elaborara un nuevo informe sobre la situación de DD.HH. en Venezuela al año siguiente. En este caso hay que resaltar dos diferencias fundamentales que influirían en el impacto del informe de 2019: 1) el informe ya no representaba una iniciativa de la OACNUDH, sino un mandato expreso de un órgano de las Naciones Unidas (i.e. el Consejo de DD.HH.) y 2) para el momento de la resolución, la OACNUDH había cambiado su liderazgo: la expresidenta chilena, Michelle Bachelet, había sido nombrada como la nueva alta comisionada.

A diferencia de años anteriores, el Gobierno de Nicolás Maduro accedió a que, en esta oportunidad, tanto el equipo de investigación de la OACNUDH como la propia alta comisionada, realizaran una visita *in situ* al país, convirtiéndose en la primera representante del Alto Comisionado en visitar Venezuela y en el primer mecanismo internacional de DD.HH. con permiso de entrada en más de una década.

Y así, después de reportajes especiales de los principales medios de comunicación, posterior a que la Corte Penal Internacional abriera un examen preliminar sobre Venezuela, de que Amnistía Internacional concluyera que el Gobierno de Maduro podría haber cometido crímenes de lesa humanidad, después de múltiples denuncias, informes, protestas y posicionamientos de una gran diversidad de organizaciones de DD.HH., el 4 de julio de 2019, llegó el informe de Bachelet.

EL INFORME QUE RETRATA LA TORMENTA PERFECTA

Después de una actualización oral (*oral statement*) frente al Consejo de DD.HH. (un paso contemplado en la resolución antes de la elaboración del informe) y de la visita del Alto Comisionado a Venezuela, precedida por una visita de su equipo, la publicación del informe y su presentación en el Consejo de DD.HH. fue tal vez una de las principales noticias en la prensa nacional e internacional. Un análisis breve sobre el informe debe observar dos aspectos importantes: su contenido y su impacto.

LO QUE EL INFORME BACHELET DICE

Las dieciocho páginas del informe dividen las violaciones de derechos humanos documentados

en dos categorías: a) derechos económicos y sociales y b) derechos civiles y políticos. En la primera categoría, si bien resalta muy brevemente temas relacionados a la crisis económica y a la corrupción imperante en el país, el documento se concentra en los problemas fundamentales que suelen asociarse con la crisis humanitaria: el derecho a la alimentación y el derecho a la salud.

En la documentación realizada, la OACNUDH concluye que el Gobierno no solo no ha adoptado las medidas necesarias para solucionar la falta de acceso a alimentos y disminuir los niveles de desnutrición, sino que –y esto es de gran relevancia– las medidas que sí ha adoptado son ineficientes y, en el peor de los casos, son medidas discriminatorias que terminan siendo armas políticas.

El caso del derecho a la salud no es diferente. Se enumeran los problemas principales que vive cualquier ciudadano venezolano que necesita atención médica: falta de medicamentos, colapso del sistema hospitalario, problemas agudos con pacientes con enfermedades crónicas, entre otros. Una vez más, el informe directamente responsabiliza al Gobierno por esta situación al recordarle que las “violaciones al derecho a la salud son resultado del incumplimiento del Gobierno de sus obligaciones fundamentales, las cuales son irrenunciables, aún por motivos económicos”.

Los apartados sobre derechos civiles y políticos son un fiel retrato de la violencia ejercida por el Gobierno contra los venezolanos. Por un lado, describe el aparato institucional que se ha

creado para controlar y reprimir a la disidencia política, desde lo que denomina una “hegemonía comunicacional” –al intentar el Estado silenciar a todos los medios independientes y restringir la libertad de expresión– hasta la construcción de un sistema de represión basado en el trabajo de distintas fuerzas de seguridad cuyo objetivo es la realización de los actos de persecución y violencia propiamente dicha (incluyendo el uso excesivo de la fuerza durante manifestaciones y tortura en diversas instancias).

Este aparato estaría conformado por: la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), la Policía Nacional Bolivariana (PNB), sus Fuerzas de Acciones Especiales (FAES), al Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), al Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) y la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM). Por otro lado, el informe también da cuenta de la violencia que estos cuerpos represivos ejercen contra la población en general en los llamados “operativos de seguridad”, donde las FAES juegan un rol preponderante a la hora de cometer ejecuciones extrajudiciales.

Dos últimos comentarios importantes sobre el contenido del informe es que hay una referencia explícita al impacto negativo que pueden tener las medidas coercitivas unilaterales (i.e. sanciones) sobre los derechos humanos, si bien el informe aclara que no son las sanciones la causa de la emergencia humanitaria. Un segundo comentario es que el documento tiene un apartado especial sobre la situación de DD.HH. de grupos vulnerables: pueblos indígenas, migrantes y refugiados. Esto resulta de suma importancia, dada



la marginalización histórica de estos grupos y las luchas actuales por control de territorio y la realización de actividades extractivas en territorios de pueblos indígenas.

Además de estos dos grupos, el informe fue redactado con perspectiva de género como elemento transversal y es por ello que, en la descripción de las violaciones de derechos cometidas, se explica el impacto diferenciado que estas situaciones tienen sobre las mujeres.

LO QUE EL INFORME BACHELET CAUSÓ

Cualquier análisis sobre lo que se esperaba del informe una vez que se hizo pública la noticia sobre el acceso del equipo y de la alta comisionada al país después de años de que el gobierno no permitiera el ingreso de ninguno de estos mecanismos, puede caer en la difícil trampa de la polarización política que con frecuencia domina los debates sobre Venezuela. El hecho de que el Gobierno de Maduro accediera a la visita del equipo de documentación, solo cuando ya Bachelet había asumido su cargo, hizo que muchos escépticos consideraran que este “permiso” se debía únicamente a que la alta comisionada había tenido relaciones cercanas al gobierno del presidente Chávez durante su periodo como presidente de Chile y —continuaban los analistas escépticos— eso implicaba probablemente “ciertas concesiones” de la OACNUDH para con el gobierno venezolano. Si bien no es posible especular sobre las razones que expliquen el acceso finalmente cedido, el contenido del informe y las reacciones de los gobiernos del mundo, en el momento de la presentación ante el Consejo de Derechos Humanos, despejaron dudas y aplacaron escepticismos. Es innegable que el informe Bachelet fue presentado como un retrato de la “tormenta perfecta” que azota a Venezuela.

En ese sentido, un informe de este tipo, es principalmente una reivindicación para las víctimas: desde la entidad más importante de las Naciones Unidas sobre DD.HH. se enviaba un mensaje claro y contundente al mundo. *Las violaciones de DD.HH. en Venezuela son reales, son responsabilidad del Estado y abarcan una gran gama de violaciones a los derechos fundamentales*, desde una crisis humanitaria hasta políticas de represión severa contra la disidencia política.

Obviamente, la respuesta del Gobierno de Nicolás Maduro fue de rechazo total y, como es costumbre, ante la falta de argumentos contra el contenido (más allá de algunas críticas a la metodología, aunque no pudieron explicar en qué sentido tales críticas afectaban el análisis, los casos y las conclusiones del informe), su respuesta se concentró en atacar al equipo de Bachelet, a ella misma y básicamente a todos los gobiernos que respaldaron el informe. La vieja política de “atacar al mensajero”, cuando

no tienes como argumentar contra el mensaje, ha sido la única estrategia constante del Gobierno frente a un informe que desnuda la realidad de los DD.HH. en el país.

Han pasado algunos meses desde que el Informe Bachelet fue publicado y ya hay una segunda actualización oral (*oral statement*) hecha recientemente al Consejo de DD.HH. que reafirma las preocupaciones ya expresadas en el informe, pero que va un poco más lejos y apunta a recomendaciones como el diálogo y la negociación, incluido el proceso de conversaciones auspiciado por el gobierno de Noruega, como posible solución a la crisis de Venezuela.

En el momento en que se escriben estas líneas el Consejo de DD.HH. está por votar una nueva resolución sobre Venezuela. Varias organizaciones han solicitado la creación de una Comisión Internacional de Investigación que permita identificar a los responsables directos de las violaciones de DD.HH. en el país. Está por verse que decidirá el Consejo de DD.HH., pero si de algo no cabe duda es que el informe presentó al mundo una grave crisis de derechos fundamentales creada por un gobierno represivo, que al negar la crisis solo logró profundizarla.

Algunos creemos que, ante la estrategia constante del Gobierno de culpar a otros de sus propios errores y responsabilidades y frente al agotamiento normal que sienten muchas víctimas y organizaciones de DD.HH. por la lucha incansable a pesar de la crisis, era necesario revitalizar tal lucha para seguir exigiendo respeto de los derechos fundamentales de todos los venezolanos... y entonces llegó el informe Bachelet.

*Internacionalista venezolana.

NOTAS:

- Según datos ofrecidos por las Naciones Unidas, la pobreza en Venezuela se habría reducido de forma progresiva y constante entre los años 1997 y 2011. Al respecto, puede verse: OMS. Estrategia de Cooperación. Resumen Venezuela. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/136983/2/ccsbrief_ven_es.pdf?ua=1. Sin embargo, en el 2013, la pobreza habría aumentado a 32,1 % y la pobreza extrema a 9,8 %. Es decir, a partir de 2013, Venezuela habría entrado en un proceso de regresión en sus indicadores sociales. Ver: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama social de América Latina 2014, disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/37626-panorama-social-america-latina-2014>
- Luisa Quintero: “¿Qué dijeron las ONG al Consejo de Derechos Humanos sobre la crisis venezolana?”, 5 julio 2019, en *Tal Cual Digital*. Disponible en <https://talcual-digital.com/index.php/2019/07/05/que-dijeron-las-ong-al-consejo-de-derechos-humanos-sobre-la-crisis-venezolana/> (resaltado propio).



@CANCILLERIAVE

El pasado 16 de septiembre, el país vio como el Gobierno llegaba a un “acuerdo parcial” con sectores de la oposición; el mismo establece la reincorporación del PSUV al Parlamento, la designación de un nuevo CNE, la liberación de varios presos políticos y la elección de los cargos a cuerpos deliberantes por representación proporcional. Para los factores democráticos que no participaron de ese acuerdo, el mismo es la búsqueda del sector oficial para ganar tiempo, gracias a factores que son “colaboracionistas”. Entretanto, las vías parecen agotarse y el país sigue clamando respuestas

Por cuatro meses el Gobierno que encabeza Nicolás Maduro ha mantenido negociaciones con la oposición. Los contactos estuvieron auspiciados por el gobierno de Noruega. Luego de tener los primeros encuentros en Oslo, pasaron a Barbados donde se terminó llegando a... nada.

Cuando desde la oposición —en la voz de Stalin González y Juan Guaidó— se anunció el cierre de las negociaciones, el Gobierno decidió comenzar contactos con otros actores democráticos que le fueran más “cómodos” para el diálogo. Es así que el 16 de septiembre, junto con sectores de la oposición, entre los que destacan: Avanzada Progresista, Cambiemos, Movimiento al Socialismo (MAS) y Soluciones, anuncian el inicio de nuevas rondas de conversaciones, con un acuerdo parcial donde destacan entre otras cosas: la incorporación del PSUV al Parlamento, el nombramiento de un nuevo CNE y la liberación de los presos políticos.

Las reacciones no se hicieron esperar; el resto de los factores que le hacen oposición al chavismo lo consideraron como “una jugada” del Gobierno con sectores que son *colaboracionistas*. Algunos dirigentes como

Alfonso Marquina, los consideran parte del sector oficial, dando a entender que no pertenecen a las filas democráticas. Nuevamente, la división de la oposición se hace palpable ante la falta de estrategias unitarias.

De lo firmado por el Gobierno de Maduro con parte de la oposición solo se ha logrado la liberación de Edgar Zambrano, primer vicepresidente de la Asamblea Nacional, y la reincorporación de los diputados del sector oficial al Parlamento. Todavía queda la duda de qué pasará con la Asamblea Constituyente y si se podrá lograr la convocatoria a unas elecciones presidenciales en un corto lapso de tiempo.

Voceros de los partidos que están en las conversaciones han manifestado que buscan salidas a la crisis, además de un posible entendimiento que logre *destrancar el juego político*. Timoteo Zambrano (Cambiemos), Claudio Fermín (Soluciones) y Felipe Mujica (MAS) han sido los más atacados por los sectores que rechazan estos acercamientos, y en algunos casos se ha puesto en evidencia el uso de descalificativos para asegurar que esos dirigentes políticos son agentes oficiales.

Se ha exigido la amplitud de esa mesa de diálogo y la veeduría internacional. Después de dos semanas, solamente Javier Bertucci, excandidato presidencial y dirigente de la organización Esperanza Por el Cambio (EPC), se ha incorporado a las conversaciones; esto origina más desconfianza en quienes ya no creen que la salida del Gobierno pase por un acuerdo político.

Otras organizaciones que en el pasado tuvieron acercamientos con el oficialismo, esta vez se han mantenido al margen; el caso de COPEI es el más evidente. A pesar de que en 2018 lideraron varios acercamientos que tuvieron como resultado algunas liberaciones de presos políticos, hoy prefieren mantener distancia y esperar a ver qué ocurre con estos contactos.

La comunidad internacional no tiene muchas expectativas de que ese mecanismo funcione si no cuenta con la aquiescencia y participación de la Asamblea Nacional. A pesar que exhortan a salidas pacíficas y democráticas, comienzan a ver con preocupación cómo el juego político no se destraba, mientras la crisis provoca una migración nunca antes vista en el continente.

BARBADOS AGOTADO

Stalin González, segundo vicepresidente del Parlamento y jefe de la delegación opositora en las negociaciones que se desarrollaron en Barbados, anunciaba el 13 de septiembre que se *agotó el formato* de contactos que habían mantenido con el Gobierno.

Desde agosto no se habían vuelto a reunir los representantes de Maduro y Guaidó, luego que los EE.UU. sancionaron al régimen venezolano. Para el sector oficial no había razones para seguir con los contactos, mientras los norteamericanos hacían presión por otro lado. Desde los factores democráticos consideraban las sanciones



Edgar Zambrano, Juan Guaidó y Stalin González.

AP / FERNANDO LLANO

como un mecanismo que contribuía a acelerar un acuerdo que ayudara a la elección de un nuevo gobierno.

En Barbados, los mediadores noruegos comenzaron a notar *lo cuesta arriba* de la posibilidad de un acuerdo en el corto plazo. El propio gobierno local ya había anunciado el cese de los contactos entre el Gobierno y la oposición, sin dar mayores detalles del por qué de tal situación.

El propio Juan Guaidó declararía sobre el cese de las negociaciones y, en vista de que el Gobierno hacía contactos con otros factores de la oposición, anunciaba la propuesta que él había dejado sobre la mesa en Barbados: la renuncia de Maduro y la suya para la conformación de una junta de transición que condujera al país a la elección de un nuevo presidente de la República.

Desde el sector oficial no han refutado lo mencionado por Guaidó, parece que hicieran *borrón y cuenta nueva* con el nuevo diálogo que desarrollan con otras organizaciones políticas. Aunque en algunas declaraciones afirman que están dispuestos a seguir con el método que se congeló en Barbados.

EL PODER DE LA PALABRA

El diálogo desarrollado entre el Gobierno y factores de la oposición tuvo como conse-

cuencia la primera liberación de un preso político. No cualquier preso político, sino uno de los más emblemáticos para la oposición, que estuvo 135 días privado de libertad: Edgar Zambrano.

El diputado y dirigente de Acción Democrática fue liberado por el Gobierno el pasado 17 de septiembre. A su salida de la cárcel fue recibido por la delegación de la oposición que mantiene contactos con el sector oficial; las opiniones sobre su liberación fueron distintas y el por qué de la misma fue vista desde diferentes ópticas, dependiendo de quién las emitía.

Zambrano salió y comenzó a declarar sobre el *poder de la palabra*, mecanismo necesario para solventar muchos de los problemas que afectan a la población. Consideró que parte de la crisis que se vive es por el no reconocimiento entre las partes, algo que originó controversia en algunos sectores políticos. Incluso evitó atacar la iniciativa que desarrollan factores de la oposición con el Gobierno, así como manifestar su rechazo a una posible intervención militar.

Las hipótesis sobre la salida de la cárcel del primer vicepresidente del Parlamento fueron variadas, las más extremistas hablan del *colaboracionismo* de Zambrano con el régimen, pero terminan cayéndose ante la falta de sustento. Todavía al-



CRÓNICA UNO / LUIS MORILLO

gunos sectores de la oposición siguen con los ataques hacia sus propios aliados.

Al final, todo indica que la liberación fue parte del acuerdo que tiene el Gobierno con los factores con los que mantiene comunicación. Según informaciones emitidas, se tiene una lista de más de cincuenta personas detenidas por cuestiones políticas, que buscarán que sean liberadas, de la misma forma como se hizo con Edgar Zambrano.

NUEVO AÑO ESCOLAR

Arranca el año escolar 2019-2020 y los problemas en el sistema educativo siguen: docentes mal pagados, infraestructura en mal estado, deserción estudiantil, ausencia del personal docente, administrativo y obrero, entre otros muchos. Desde el Gobierno anuncian *a todo gañote* el éxito que será el nuevo año escolar.

Desde los gremios docentes anuncian una escalada del conflicto con el Estado, ya que desde hace tiempo no se discute un nuevo contrato colectivo y el salario —de apenas Bs. 40.000— es insuficiente para poder sostener la vida de un maestro y su familia. El ministro de Educación, Aristóbulo Istúriz hace caso omiso a las demandas de los profesionales del área.

Ante la alta ausencia del personal docente, el Gobierno

responde con *maestros exprés*, una forma de palear la falta de profesores, pero que no termina de solventar la problemática. La formación de los denominados *maestros exprés* no es igual a la de un profesional de la educación, los primeros son preparados en cursos de muy poca duración, mientras que los segundos cumplen con años de carrera que deben desarrollar para formar las nuevas generaciones.

La infraestructura que recibe a los estudiantes para el año escolar 2019-2020 está en las peores condiciones, en muchas instituciones los servicios básicos como agua y luz son inexistentes; las edificaciones educativas no reciben mantenimiento desde hace años, casi no hay pupitres y el material educativo escasea. Los comedores escolares están inoperativos o, en su defecto, dan muy pocos alimentos que no cubren la carga nutricional requerida. Muchos niños y jóvenes prefieren dejar la escuela y ponerse a trabajar para poder ayudar a sus familias a *surfear la crisis* que lleva tiempo aquejándolos.

Aunque el panorama parece afectar solo a las instituciones educativas públicas, también la crisis alcanzó a los colegios privados. Los mismos tienen que hacer maromas para que la inflación no se coma su presupuesto; posibles aumentos durante el año escolar que

arranca parecen difíciles de lograr si están bajo la supervisión de las autoridades, que asfixian a quienes desde la empresa privada decidieron invertir en la educación del país.

También las instituciones subsidiadas tienen dificultades para arrancar el año escolar, a pesar de buscar alternativas que puedan ayudarles a tener mejores condiciones para estudiantes y el personal que hace vida en las escuelas; la crisis es implacable y muchos prefieren buscar otras alternativas para subsistir en el largo plazo. Fe y Alegría ha sido una de las instituciones más golpeadas; a pesar del esfuerzo de muchos, no todos pueden sostenerse con los bajos salarios. Al día de hoy, solo en Caracas, Fe y Alegría tiene que llenar vacantes en más de trescientos cargos entre personal docente, obrero y administrativo.

Los gremios y sindicatos educativos ya anuncian la dificultad de trabajar bajo las condiciones que impone el Gobierno, ven difícil que el año escolar concluya satisfactoriamente, no solo por los problemas laborales; también por todo lo que ocurre alrededor: apagones constantes, falta de transporte público, escasez de efectivo, entre otros; el nuevo año escolar está en jaque.

PEDRO TRIGO, S.J.

La enseñanza social de la Iglesia

Alternativa superadora de la situación



“Dadas las circunstancias actuales en que el hambre y la insania con sus secuelas sociales están afectando a toda la colectividad venezolana, las Iglesia a través de sus instituciones y centros está promoviendo una visión cristiana para la resolución de los problemas. Se trata de formar un laicado sensible, que asuma un compromiso sociopolítico buscando otras alternativas en esta oscurana que vivimos. Por eso saludamos la publicación del libro “La enseñanza social de la Iglesia: alternativa superadora de la situación” (Jesús María Aguirre, s.j.)

Para adquirir nuestros productos, comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

www.gumilla.org



Con Pago Móvil BVC ¡Te pago de una!

Solo dame tu número de teléfono móvil y listo
Así cobras la cuenta sin el rollo de la línea o el punto de venta
¡Es dinero al instante desde mi celular a tu celular!